

Manual de lavado de cerebro

Por Lafayette Ron Hubbard ¹

LAVADO DE CEREBRO

Síntesis del libro de texto ruso sobre Psicopolítica. Traducido del ruso pasando por el inglés: se ruega paciencia con la traducción.

PSICOPOLÍTICA - el arte y la ciencia de asegurar y mantener el dominio sobre las ideas y lealtades de individuos, oficiales, oficinas, y masas, y de efectuar la conquista de naciones enemigas a través de la "curación mental".

CONTENIDO

Nota Editorial	1
Una Dirección por Beria.....	2
Capítulo I: La Historia y la Definición de Psicopolítica	3
Capítulo II: La Constitución del Hombre como un Organismo Político.....	4
Capítulo III: El Hombre como un Organismo Político.....	5
Capítulo IV: Objetivos del Estado para el Individuo y las Masas	7
Capítulo V: Un Examen de las lealtades	8
Capítulo VI: El Tema General de la Obediencia	12
Capítulo VII: Anatomía de Mecanismos de Estímulo-Respuesta del Hombre....	14
Capítulo VIII: La Degradación, la Conmoción y la Resistencia	16
Capítulo IX: La Organización de Campañas de Salud Mental	18
Capítulo X: Conducta Bajo Ataque.....	20
Capítulo XI: El Uso de Psicopolítica en Difundir el Comunismo.....	21
Capítulo XII: Remedios Violentos.....	21
Capítulo XIII: Reclutamiento de Incautos Psicopolíticos	22
Capítulo XIV: El Aplastamiento de Grupos Religiosos	22
Capítulo XV: Propuestas Que Deben Ser Evitadas.....	23
Capítulo XVI: En Resumen.....	24
Apéndice a Esta Versión (ausente en el original).....	25

NOTA EDITORIAL

Este libro es una síntesis de la información recogida a través de la observación, la discusión, la investigación y la experiencia durante los últimos diez años.

No puedo dar fe de su autenticidad completamente. La revelación de las fuentes del que fue obtenido llevaría indudablemente a grandes dificultades para ellos. Y en los temas de esta clase la Unión Soviética no está acostumbrada a la emisión de las validaciones.

Habiendo compilado este volumen yo no descubrí ningún método de distribuirlo fácilmente ya que mis propios medios y finanzas son, como es de costumbre con los profesores, necesariamente limitado. Además, la colocación de este volumen en las manos de cualquiera me constituía un riesgo considerable hasta cierto punto para mí mismo hasta que me di cuenta de que en realidad había dos grupos estadounidenses en el campo de la ciencia mental que estaban completamente por encima de toda sospecha, particularmente desde que fueron a menudo mencionados como blancos soviéticos por mis informantes y fueron mencionados en el texto real de este libro como siendo hostiles a este programa soviético. Estos dos grupos eran los Científicos Cristianos y los Dianeticistas. Ciencia Cristiana es una religión estadounidense, sumamente patriótica. Dianética es el único desarrollo completamente estadounidense en el campo de la mente humana.

Sabiendo de mis fuentes de información que Dianética y Ciencia Cristiana y sus personas han experimentado años de ataques y difamación de manos de los comunistas, yo estoy sometiendo a estas organizaciones este trabajo. Deseo expresar aquí mi apreciación por su resistencia intrépida al Comunismo a través de los años.

Deseo también expresar mi confianza en el futuro de las naciones libres de la tierra. Aunque el sovieta ha encontrado una grieta en la armadura de la libertad individual, es seguro que los procesos demócratas pueden arreglarlo. Que sólo el individuo mismo pueda protestar contra la agresión y la lesión hacia él ante la ley, unido con el hecho de que el loco no tiene ningún derecho ante la ley, han permitido en sí esta brecha profunda en la seguridad de nuestro país. Mientras este hoyo legal exista, entonces no hay ley en contra de conducir a alguien a la locura, aunque esta acción se las arregla con una persona tan definitivamente lo hace el homicidio. La existencia hoy de drogas muy eficientes como LSD, un millonésimo de una onza del cuál puede crear locura, pone esta escapatoria legal en el foco. Mediante la promulgación de legislación que permita que un amigo o parientes más cercanos formulen cargos en caso de agresión, y poniendo rápidamente todo tratamiento del loco e instituciones para el loco en manos de

¹ N. del T: Fundador de la Cientología, algunos de cuyos miembros fueron luego involucrados en operaciones encubiertas de control mental del gobierno norteamericano, como las operaciones MK Ultra, Proyecto Monarch, y Proyecto Montauk.

ministros (sacerdotes), sacándolos completamente afuera de las manos de profesionales adoctrinados a la europea, el esfuerzo entero de Psicopolítica puede ser anulado inmediatamente.

Si le importa (a usted) cotejar este tema de Psicopolítica ² con los acontecimientos en curso en la escena estadounidense usted descubrirá la urgencia de tales medidas.

Charles Stickley,

Ciudad de Nueva York, 1955.

UNA DIRECCIÓN POR BERIA ³

Estudiantes estadounidenses en la Universidad de Lenin, doy la bienvenida a su asistencia en estas clases sobre Psicopolítica.

Psicopolítica es una importante aunque menos conocida división de la geopolítica. Es menos conocida porque necesariamente debe tratar con personal muy educado, los mismos estratos de la cima de la "curación mental".

Mediante la Psicopolítica nuestros objetivos principales son llevados eficazmente hacia adelante. Producir un máximo de caos en la cultura del enemigo es nuestro primer paso más importante. Nuestros frutos son cultivados en el caos, la desconfianza, la depresión económica y la agitación científica. Al final un pueblo hartado puede buscar paz solamente en nuestro Estado Comunista ofrecido, al final solamente el Comunismo puede resolver los problemas de las masas.

Un psicopolítico debe trabajar mucho para producir el caos máximo en los campos de la "Curación mental". Debe reclutar y usar todos los organismos e instalaciones de la "Curación mental". Debe trabajar para incrementar el personal y las instalaciones de la "Curación mental" hasta que por fin el campo entero de ciencia mental sea dominado completamente por los principios y los deseos Comunistas.

Para conseguir estos objetivos el psicopolítico debe aplastar cada variedad "Del país" de la curación mental en América. Las enseñanzas verdaderas de Freud, James, Eddy y otros entre sus gentes descaminadas deben barrerse. Deben ser desacreditados, difamados, arrestados, pisoteados incluso por su mismo gobierno hasta que no hay crédito entre ellos y solamente quede la "Curación" orientada al Comunismo. Ustedes deben trabajar hasta que cada profesor de psicología sin querer o a sabiendas enseñe solamente la doctrina Comunista bajo la apariencia de "Psicología". Ustedes deben trabajar hasta que cada doctor y psiquiatra sea un psicopolítico o un ayudante involuntario para nuestros objetivos.

Ustedes deben trabajar hasta que tengamos dominio sobre las mentes y cuerpos de cada persona importante en su nación. Ustedes deben conseguir tal desprestigio para el estado de locura y tal autoridad sobre su declaración que a ningún estadista así etiquetado le pueda ser dada la credibilidad por sus personas otra vez. Ustedes deben trabajar hasta que el suicidio que surge del desequilibrio mental sea común y provoque ninguna investigación general o comentario.

Con las instituciones para el demente ustedes tienen en su país prisiones que pueden contener a un millón de personas y pueden contenerlos sin derechos civiles o cualquier esperanza de la libertad. Y en estas personas pueden practicarse (electro)choque y cirugía de modo que nunca más recuperarán una respiración cuerda. Ustedes deben hacer estos tratamientos comunes y aceptados. Y ustedes deben barrer cualquier tratamiento o cualquier grupo de personas que buscan tratar (la locura) por medios eficaces. Ustedes deben dominar los campos de psiquiatría y psicología como hombres respetados. Ustedes deben dominar los hospitales y las universidades. Ustedes deben llevar adelante el mito de que solamente un doctor europeo es competente en el campo de la locura y por lo tanto disculpar entre ustedes el índice alto del nacimiento y el entrenamiento en el extranjero. Si y cuando nos apoderemos de Viena ustedes tendrán entonces una tierra común de reunión y podrán venir y tomar sus instrucciones como fieles de Freud junto con otros psiquiatras.

Psicopolítico es un cargo solemne. Con él ustedes pueden borrar a nuestros enemigos como insectos. Ustedes pueden paralizar la eficiencia de los líderes provocando la locura en sus familias a través del uso de drogas. Ustedes pueden borrarlos con el testimonio respecto a su locura. Por nuestras tecnologías ustedes pueden incluso provocarles locura en sí cuando ellos parecen demasiado resistentes.

Ustedes pueden cambiar sus lealtades mediante la Psicopolítica. Dado un tiempo corto con un psicopolítico ustedes pueden modificar para siempre la lealtad de un soldado en nuestras manos o un estadista o un líder en su propio país, o ustedes pueden destruir su mente.

Sin embargo ustedes trabajan bajo ciertos peligros. Podría ocurrir que remedios para nuestros "Tratamientos" puedan ser descubiertos. Podría ocurrir que una protesta pública podría surgir contra la "Curación mental". Podría ocurrir por lo tanto, que toda curación mental podría ser puesta en manos de Ministros y ser sacada afuera de las manos de nuestros psicólogos y psiquiatras. Pero la sed capitalista por el control, la crueldad capitalista y un terror del público general por la locura puede ser causado para guardarse contra estas cosas. Pero si ocurren, si los investigadores independientes en realidad descubren medios para deshacer los procedimientos psicopolíticos, ustedes no deben descansar, ustedes no deben

² N. del T: No es para justificar lo que hicieron, pero pienso que el Almirante Emilio Eduardo Massera, uno de los integrantes de la junta militar que tomó el poder en Argentina en el golpe de estado del 24 de marzo de 1976 e instauró el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, la más sangrienta dictadura de la historia del país, posiblemente conocía este documento porque, según el historiador argentino Felipe Pigna, dijo: "entendí que hacía falta un golpe de estado cuando me di cuenta que la gente estaba reemplazando al confesor por el psicoanalista".

³ N. del T: Laurenti Pavlovich Beria (1899-1953), al frente del Comisariado del pueblo de Asuntos Interiores (NKVD), la policía secreta, antecesora de la KGB, desde que fuera designado en ese puesto en 1938 por Stalin. Elegido Ministro del Interior en 1942. Víctima de las purgas que siguieron a la muerte de Stalin, fue ejecutado el 24/12/1953.

comer o dormir, ustedes no deben escatimar un pedazo más diminuto de dinero disponible para hacer campaña contra eso, desacreditarlo, golpearlo y anularlo. Porque por unos medios eficaces todas nuestras acciones e investigaciones podían ser deshechas.

En un estado capitalista usted es ayudado en todos los lados por la corrupción de la filosofía de hombre y las épocas. Usted descubrirá que todo lo ayudará en su campaña para apoderarse, controlar y usar toda la "curación mental" para difundir nuestra doctrina y librarnos de nuestros enemigos dentro de sus propias fronteras.

Usen los tribunales, usen los jueces, usen la Constitución del país, usen sus sociedades médicas y sus leyes para promover nuestros fines. No escatimen en su trabajo en esta dirección. Y cuando ustedes hayan tenido éxito ustedes descubrirán que ustedes pueden ahora provocar su propia legislación a voluntad y ustedes pueden, mediante la organización cuidadosa de sociedades curativas, mediante campaña continua sobre los terrores de la sociedad, mediante el fingimiento respecto a su eficacia hacerse capitalistas ustedes mismos, por sus propias apropiaciones, financiar una gran parte de la conquista Comunista silenciosa de la nación.

Mediante la Psicopolítica creen el caos. Dejen una nación sin líderes. Maten a nuestros enemigos. Y traigan a la Tierra, a través del Comunismo, la paz más grande que hombre alguna vez ha conocido. Gracias.

Capítulo I

LA HISTORIA Y LA DEFINICIÓN DE PSICOPOLÍTICA

Aunque el castigo para su propio motivo puede no ser completamente sin recompensa, es, sin embargo, verdadero que el final y el objetivo de todo castigo son el adoctrinamiento de la persona que es castigada con una idea, ya sea que esa idea es una del refrenamiento o de obediencia. En eso cualquier gobernante ha, desde tiempo más allá de la memoria, necesitado la obediencia de sus súbditos para lograr sus fines, por lo tanto ha recurrido a los castigos. Esto es cierto de cada tribu y estado en la historia del hombre. Hoy, la cultura rusa ha evocado métodos más seguros y definidos de alinear y afianzar las lealtades de personas y populachos, y de dar fuerza a la obediencia sobre ellos. Este moderno crecimiento excesivo de viejas prácticas es llamado Psicopolítica.

La estupidez y la estrechez de las naciones no bendecidas con el razonamiento ruso han causado que ellas dependan de prácticas que son hoy demasiado antiguas y pasadas de moda para el paso rápido y heroico de nuestro tiempo. Y en vista del avance tremendo de la cultura rusa en el campo de las tecnologías mentales, empezado con el trabajo glorioso de Pavlov y llevado adelante tan hábilmente por los rusos más tarde, sería extraño que no se desarrollara un arte y ciencia totalmente consagrado al alinear de las lealtades y extraer la obediencia de individuos y multitudes.

Por lo tanto, vemos que los procedimientos psicopolíticos son un resultado natural de prácticas tan viejas como el Hombre, prácticas que están en curso en cada grupo de hombres en todo el mundo. Por lo tanto, en los procedimientos psicopolíticos no hay problema ético, debido a que es obvio y evidente que el Hombre es siempre coaccionado contra su voluntad a los beneficios más grandes del Estado, ya sea por las ganancias económicas o el adoctrinamiento en los anhelos y deseos del Estado.

Básicamente, el Hombre es un animal⁴. Es un animal al que le ha sido dada una fachada civilizada. El Hombre es un animal colectivo, agrupado para su propia protección ante la amenaza del ambiente.

Aquellos que así lo agrupan y controlan deben tener en su posesión técnicas Especializadas para dirigir los caprichos y las energías del Hombre animal hacia la mayor eficiencia en el logro de los objetivos del Estado. La Psicopolítica, en una forma u otra, ha sido usada en Rusia mucho tiempo, pero el tema es casi desconocido fuera de las fronteras de nuestra nación, salvo solamente por donde hemos trasplantado nuestra información cuidadosamente y donde es usado para los beneficios más grandes de la nación. La definición de Psicopolítica sigue.

Psicopolítica es el arte y la ciencia de asegurar y mantener el dominio sobre las ideas y las lealtades de individuos, oficiales, oficinas, y masas, y de efectuar la conquista de naciones enemigas a través de la "curación mental".

El tema de Psicopolítica se divide en varias categorías, cada una un proceso natural y lógico de la anterior. Su primer tema es la constitución y la anatomía del Hombre mismo como un organismo político. El próximo es un examen del Hombre como un organismo económico, como esto podría ser controlado por sus deseos. El próximo es la clasificación de los objetivos del Estado para el individuo y las masas. El próximo es un examen de las lealtades. El próximo es el tema general de la obediencia. El próximo es la anatomía de los mecanismos de estímulo - respuesta del Hombre. El próximo es el tema de la conmoción y la resistencia. El próximo son categorías de la experiencia. El próximo es la catalización y alineación (o alianza) de la experiencia. El próximo es el uso de drogas. El próximo es la implantación. El próximo es la aplicación general de Psicopolítica dentro de Rusia. El próximo es la organización y uso de contra - Psicopolítica. El próximo es el uso de Psicopolítica en la conquista de países extranjeros. El próximo son

⁴ N. del T: A nada bueno, en mi opinión, puede conducir, y de hecho condujo, una teoría "racionalista" que parta de esta premisa de que el Hombre es un animal (más adelante incluso dice que ni siquiera es un individuo, sino una colección de células), lo cual no comparto. El Hombre es un ser espiritual, hecho de energía indestructible e infinita, temporalmente encarnado en un cuerpo material con el fin de experimentar el mundo. Mi objetivo al hacer esta traducción no es que este material se use como se supone que debería sino todo lo contrario: es alertar sobre estos sofisticados medios dedicados a cortar la libertad del Hombre.

organizaciones psicopolíticas fuera de Rusia, su composición y actividad. El próximo es la creación de filosofía esclava en una nación hostil. El próximo es la contrarrestación de actividades anti-psicopolíticas en el extranjero, y el final, el destino del reinado psicopolítico en una edad científica. A esto podrían agregarse muchas subcategorías, como la anulación de armas modernas por actividad psicopolítica.

La fortaleza y poder de la Psicopolítica no pueden ser sobreestimados, particularmente cuando se usa en una nación deteriorada por pseudo intelectualismo, donde la explotación de las masas se combina fácilmente con acciones psicopolíticas, y particularmente donde la codicia de regímenes Capitalistas o Monárquicos ya ha provocado una incidencia abrumadora de neurosis que puede emplearse como el trabajo preliminar para la acción psicopolítica y un cuerpo psicopolítico.

Es parte de su misión, estudiante, prevenir actividad psicopolítica en detrimento del Estado ruso, así como es su misión para llevar adelante en nuestra nación y fuera de ella, si usted es asignado así, las misiones y los objetivos de Psicopolítica. Ningún agente de Rusia podría ser siquiera remotamente eficaz sin una base minuciosa en Psicopolítica, y por tanto usted lleva hacia adelante consigo una confianza rusa para usar bien lo que usted está aprendiendo aquí.

Capítulo II

LA CONSTITUCIÓN DEL HOMBRE COMO UN ORGANISMO POLÍTICO

El Hombre ya es un conjunto colonial de células, y considerarlo un individuo sería un error. Las colonias de células se han reunido como un órgano u otro del cuerpo, y luego estos órganos se han reunido, ellos mismos, para constituir el todo. Por lo tanto, vemos que el Hombre mismo ya sea un organismo político, incluso si no consideramos una masa de hombres.

Podría considerarse que la enfermedad es una deslealtad a los organismos restantes por parte de un organismo. Esta deslealtad, al hacerse evidente, provoca una revuelta de alguna parte de la anatomía contra el todo restante, y por lo tanto, tenemos, en efecto, una revolución interna. El corazón, al ponerse indispuerto, se desprende de los miembros cercanos y del servicio al resto del organismo, y descubrimos que el cuerpo entero en el total de sus actividades es afectado debido a la actividad revolucionaria del corazón. El corazón está en revuelta porque no puede o no quiere cooperar con el resto del cuerpo. Si permitimos así al corazón sublevarse, los riñones, tomando el ejemplo del corazón, pueden a su vez sublevarse y dejan de trabajar por el bien del organismo. Esta rebelión, multiplicándola a otros órganos y al sistema glandular, provoca la muerte de la "individuo". Podemos ver con facilidad que la revuelta es la muerte, que la revuelta de cualquier parte del organismo resulta en la muerte. Por lo tanto, vemos que no puede haber ningún acuerdo con la rebelión.

De la misma manera que el hombre "individual", el Estado es una colección de conjuntos. Las entidades políticas dentro del Estado, todas ellas, deben cooperar para los mayores beneficios del Estado para que el Estado mismo no caiga en pedazos y se muera; porque con la deslealtad de cualquier sola desconfianza descubrimos un ejemplo previsto para los otros distritos, y descubrimos, al fin, que el Estado entero cae. Éste es el peligro de la revolución.

Mire la Tierra. Vemos un organismo entero aquí. El organismo de la Tierra es un organismo individual. La tierra tiene como sus órganos a las varias razas y naciones de hombres. Donde uno de éstos es permitido quedarse desafecto, la Tierra misma está amenazada de muerte. La rebelión amenazada de un país, no importa cuán pequeño, en contra el organismo total de la Tierra, encontraría la Tierra enferma, y el estado cultural del Hombre sufriría en consecuencia. Por lo tanto, la enfermedad putrefacta de los Estados Capitalistas, difundiendo su pus y bacterias en los países saludables del mundo no harían otra cosa que provocar la muerte de la Tierra, a menos que estos organismos enfermos sean traídos a la lealtad y la obediencia y hechos funcionar para los mayores beneficios del Estado mundial.

La constitución del Hombre está tan compuesta que el individuo no puede funcionar eficientemente sin la alineación de cada una y todas las partes y órganos de su anatomía. Como el individuo corriente es incapaz en un estado no formado e inculto, como atestiguan los bárbaros de la selva, por eso deben ser entrenados en una coordinación de sus funciones orgánicas por el ejercicio, la educación y el trabajo hacia objetivos específicos. Particularmente y específicamente notamos que el individuo debe ser dirigido desde afuera para lograr su ejercicio, educación y trabajo. Debe hacérselo darse cuenta de esto, porque solamente entonces puede hacérselo funcionar eficientemente en el papel asignado a él.

Los dogmas del individualismo rudo, el determinismo personal, la propia voluntad, la imaginación y la creatividad personal son probables en las masas hostiles a los mayores beneficios del Estado. Estas fuerzas obstinadas y no alineadas no son otra cosa que la enfermedad que causará desafección⁵, desunión, y al fin el colapso del grupo al que el individuo está ligado.

La constitución del Hombre se presta fácilmente y totalmente a la regulación segura y positiva desde afuera de todas sus funciones, incluyendo éstas de pensamiento, obediencia, y lealtad; y estas cosas deben ser controladas si un Estado más grande va a resultar.

Mientras puede parecer deseable al cirujano amputar uno u otro miembro u órgano para salvar el resto, debe señalarse que esta conveniencia no es completamente posible de lograr cuando uno considera naciones enteras. Un cuerpo privado de un órgano puede verse como disminuido en su eficacia. El mundo privado de los trabajadores ahora esclavizados por las estupideces locas y disparatadas de los Capitalistas y los Monarcas de la Tierra crearía, si se eliminara, cierta incapacidad en el Estado mundial. Así como

⁵ N. del T: Desafecto, desunión, deslealtad, oposición, enemistad, secesión, ruptura de una alianza.

vemos que el vencedor forzó a rehabilitar a la población de un país conquistado al final de una guerra, así cualquier esfuerzo por despoblar una porción desafectada del mundo podría tener alguna consecuencia. Sin embargo, consideremos la invasión de virus y bacterias hostiles para el organismo, cuando vemos que a menos que podamos conquistar el microbio, el órgano u organismo que está atacando será el que sufrirá. En cualquier Estado tenemos ciertos individuos que operan en el papel del virus y el microbio, y éstos, atacando a la población o cualquier grupo dentro de la población, producen, por su codicia autónoma, una enfermedad en el órgano, que generalmente se extiende luego al todo.

La constitución del Hombre, como un cuerpo individual, o la constitución de un Estado o una porción del Estado como un organismo político son análogas. Es la misión de la Psicopolítica primero alinear la obediencia y los objetivos del grupo, y luego mantener su alineación por la erradicación de la efectividad de las personas y personalidades que pueden desviar al grupo hacia la deslealtad. En nuestra propia nación, donde las cosas se manejan mejor y donde la razón reina encima de todo lo demás, no es difícil erradicar las bacterias autónomas que pueden atacar una de nuestras entidades políticas. Pero en el campo de la conquista, en naciones menos iluminadas, donde el Estado ruso no tiene poder aún, no es tan viable eliminar al individuo autónomo entero. La Psicopolítica hace posible eliminar esa parte de su personalidad que, en sí, está haciendo estragos con la constitución propia de la persona, así como con el grupo con el que la persona está conectada.

Si al hombre animal le fuera permitido continuar sin ser molestado por la propaganda contrarrevolucionaria, si se nos dejara trabajar bajo la dirección bien planeada del Estado, descubriríamos poca enfermedad entre el Hombre, y no descubriríamos enfermedad en el Estado. Pero donde el individuo es molestado por la propaganda opuesta, donde es hecho el objetivo de las actividades revolucionarias, donde le es permitido pensar ideas críticas al Estado mismo, donde le es permitido cuestionar a aquellos en cuyo cargo natural cae, descubriríamos que su constitución sufre. Descubriríamos, desde esta deslealtad, la deslealtad adicional de su corazón y de otras porciones de su anatomía. Tan seguro es este principio que cuando uno encuentra a un individuo enfermo, si uno pudiese investigar lo bastante profundamente, descubriría una lealtad mal alineada e interrumpida una obediencia hacia la unidad del grupo de la persona.

Hay aquellos quienes tontamente se han embarcado en algún viaje de Alicia-en-el-País-de-las-Maravillas espiritual en lo que llaman la mente "Subconsciente" o "Inconsciente", y quién, bajo la apariencia de "Psicoterapia" buscaría hacer bien la desafección de órganos del cuerpo, pero será notado que a sus resultados está les faltando singularmente el éxito. No hay fuerza en tal enfoque. Cuando la hipnosis fue inventada primero en Rusia fue observado que todo que se necesitaba era ordenarle al individuo no resistiéndose que esté bien para, muchas veces, lograr ese hecho. La limitación de la hipnosis era que muchos sujetos no eran susceptibles a sus usos, y por lo tanto, la hipnosis ha tenido que ser mejorada para aumentar la sugestibilidad de individuos que no serían alcanzados de otra manera. Por lo tanto, cualquier nación ha tenido la experiencia de crecer bien otra vez, como un organismo entero, al poner en acción la fuerza suficiente contra un grupo desafecto. Así como en la hipnosis cualquier órgano puede ser comandado hacia la mayor lealtad y obediencia, así cualquier grupo político puede ser comandado hacia la mayor lealtad y obediencia si la fuerza suficiente es empleada. Sin embargo, la fuerza provoca a menudo la destrucción, y ocasionalmente no es viable usar la fuerza bruta masiva para lograr los fines en vista. Por lo tanto, es necesario alinear al individuo en contra de su deseo de no ajustarse.

Así como es una verdad reconocida que el Hombre debe ajustarse a su ambiente, así es una verdad reconocida, y se hará tanto más así a medida que los años sigan, que incluso el cuerpo de Hombre puede ser comandado hacia la salud.

La constitución del Hombre se muestra peculiarmente adaptada a la re-alineación de las lealtades. Donde estas lealtades son indigeribles a la constitución del individuo en sí, tales lealtades hacia la "Pequeña Burguesía", al capitalista, a las ideas anti- rusas, encontramos el cuerpo individual extrañamente propenso a la enfermedad, y por lo tanto, podemos entender claramente las epidemias, las enfermedades, neurosis de masas, tumultos y confusiones de los Estados Unidos y otros países capitalistas. Aquí encontramos al trabajador inadecuadamente e incorrectamente leal, y por lo tanto encontramos al trabajador enfermo. Para salvarlo y establecerlo correctamente y apropiadamente en su objetivo hacia un mayor Estado, es una necesidad abrumadora hacer posible para él conceder sus lealtades en una dirección correcta. En que sus lealtades se desvían y su obediencia es cobardemente exigida por personas hostiles a sus beneficios generales, y en que estas personas son pocas, incluso en una nación capitalista, el objetivo y la dirección de la Psicopolítica se entiende claramente. Para beneficiar al trabajador en tal aprieto, es necesario erradicar, por la propaganda general, por otros medios, y por su propia cooperación y voluntad autónoma, a los jefes pervertidos. Es necesario, también, adoctrinar los estratos educados en los dogmas y los principios de la cooperación con el ambiente, y por lo tanto asegurarle al trabajador el liderazgo menos retorcido, la doctrina menos cobarde, y más cooperación con las ideas e ideales del Estado Comunista. Las tecnologías de la Psicopolítica son dirigidas con ese fin.

Capítulo III

EL HOMBRE COMO UN ORGANISMO POLÍTICO

El Hombre está sujeto a ciertos deseos y necesidades que son tan naturales a su esencia como son a la de cualquier otro animal. El Hombre, sin embargo, tiene la peculiaridad de exagerar algunos de éstos más allá

de los límites de la razón. Esto es obvio a través del crecimiento de clases acomodadas grupos pseudo-intelectuales, la "Pequeña Burguesía", el capitalismo, y otros males.

Se ha dicho, con verdad, que un décimo de la vida de un hombre está preocupado por la política y nueve décimos con la economía. Sin comida, el individuo se muere. Sin ropa, se huela. Sin casas y armas, es presa para los lobos hambrientos. La adquisición de artículos suficientes para responder a estos requisitos indispensables de comida, ropa, y refugio, en la razón, es el derecho natural de un miembro de un Estado ilustrado. Un exceso de tales artículos provoca descontento e inquietud. La presencia de artículos y materiales de lujo, y la creación y apertura artificiales de los apetitos, como en la publicidad capitalista, son seguros para acentuar las características menos deseables del Hombre ⁶.

El individuo es un organismo económico, en lo que respecta a que requiere una cierta cantidad de comida, una cierta cantidad de agua, y debe contener dentro de él una cierta cantidad de calor para vivir. Cuando él tiene más comida que lo que puede comer, más ropa que la que necesita para protegerse, entra entonces en cierta ociosidad que embota su inteligencia y conocimiento, y lo hace presa para dificultades que, en un estado menos tóxico, habría previsto y evitado. Por lo tanto, tenemos que un exceso es una amenaza al individuo.

No es menos diferente en un grupo. Donde el grupo adquiere demasiado, su conocimiento de sus propios compañeros y del ambiente es en consecuencia reducido, y la eficacia del grupo en general se pierde.

El manteniendo de un equilibrio entre glotonería y la necesidad es el campo de la Economía apropiada, y es la asignatura apta y la preocupación del Estado Comunista.

El deseo y la necesidad son un estado de mente. Los individuos pueden ser educados para desear y querer más de lo que pueden alguna vez posiblemente obtener, y tales individuos son desdichados. La mayoría de las características autónomas de los capitalistas vienen completamente de la codicia. Él (el capitalista) explota al trabajador lejos más allá de cualquier necesidad que de su propia parte, como un capitalista, necesita.

En una nación donde no se controlan los equilibrios económicos, el apetito del individuo es excesivamente abierto por persuasiones encantadoras y elaboradas para desear, y un tipo de locura sucede, donde cada individuo es convencido de que posea más de lo que puede usar, y de poseerlo incluso a expensas de sus compañeros.

Existe, en los equilibrios económicos, el otro lado. La privación demasiado larga y demasiado grande puede provocar deseos insalubres que, en sí, se acumulan si se los deja a solas más de lo que el individuo puede usar. La pobreza misma, tan cuidadosamente cultivada en los estados capitalistas, puede provocar un desequilibrio de la adquisición. Así como un vacío atraerá las masas hacia él, en un país donde se permite la privación forzada sobre las masas, y donde el deseo es abierto artificialmente, la necesidad se vuelve codicia, y uno descubre fácilmente en tales estados la explotación de los muchos para el beneficio de los pocos.

Si uno, por las tecnologías de Psicopolítica, fuera a embotar esta codicia excesiva en los pocos que la poseen, el trabajador sería liberado para buscar un equilibrio más natural.

Aquí tenemos dos extremos. Cualquiera de los dos de ellos es una locura. Si deseamos crear una locura sólo necesitamos saturar o privar a un individuo lejos más allá de la habilidad para soportar y tenemos un desequilibrio mental. Un ejemplo simple de esto es la alteración de presiones demasiado bajas con (presiones) demasiado altas en una cámara, un procedimiento psicopolítico excelente. La presión rápidamente variada provoca un caos en que la voluntad individual no puede actuar y donde otras voluntades, forzosamente, asumen entonces el control.

Esencialmente, en un país entero uno debe eliminar al avaro por cualquier medio, y luego debe crear y continuar una semi-privación en las masas para comandar y controlar la nación completamente.

Para suprimir las voluntades individuales de las masas debe adoctrinarse en las masas una esperanza interrumpida por la prosperidad con muchos sueños y visiones del exceso de comodidad, y esta esperanza debe ser contrastada contra la realidad de la privación y la amenaza continua de la pérdida de todos factores económicos en caso de la deslealtad al Estado.

En una nación bajo conquista como América, nuestro enfoque lento y sigiloso necesita tomar ventaja solamente del ciclo de bonanzas y depresiones inherente a las naciones capitalistas para asegurar el control cada vez más fuerte sobre las voluntades individuales. Una bonanza es tan ventajosa como una depresión para nuestros fines, porque durante la prosperidad que nuestras líneas de propaganda sólo deben continuar resaltando la riqueza que el período está repartiendo a los pocos selectos para divorciar su control del estado. Durante una depresión uno sólo debe señalar que sucedió como resultado de la avaricia de unos pocos y la incompetencia política general de los líderes nacionales.

El manejo de la propaganda económica no es propiamente la esfera de la Psicopolítica, pero el psicopolítico debe entender las medidas económicas y objetivos Comunistas relacionados con ellos.

Las masas han llegado últimamente a creer que sólo la tributación excesiva de los ricos puede relevarlos de la "Clase de ocio onerosa" y pueden por lo tanto ser traídas a aceptar una cosa tal como el impuesto sobre la renta, un principio marxista se resbaló fácilmente en el marco capitalista en 1909 en los Estados

⁶ N. del T: En este punto coincido. "Lo necesario para todos, lo superfluo para ninguno", como repetía Santo Tomás Moro en su obra Utopía, del siglo XVI, que refleja la preocupación, ya en aquella época, por construir un mundo mejor, ideal. Moro entendía hacia dónde debían destinarse, necesariamente, todos los recursos humanos y materiales, toda la energía creativa y la fuerza laboral, sin que nada se desvíe o derroche.

Unidos. Esto aunque la ley básica de los Estados Unidos lo prohibía y aunque el Comunismo había estado activo sólo algunos años en América en ese momento. Tal éxito como la ley de Impuesto a las Ganancias, si hubiera sido seguido totalmente podría haber traído a los Estados Unidos y no a Rusia en la escena mundial como la primera nación Comunista. Pero la virilidad y el sentido común del pueblo ruso ganó. Podría no ser que los Estados Unidos se harán completamente Comunistas hasta pasada la mitad del siglo pero cuándo lo haga será debido a nuestro conocimiento de gran calidad de economía y de Psicopolítica. El agente Comunista experimentado en economía tiene como su tarea el soborno de organismos de impuestos y su personal para crear el máximo disturbio y caos y la aprobación de leyes se adaptadas a nuestros propósitos, y a él debemos dejar esta tarea. El operador psicopolítico tiene un papel claramente diferente en el drama.

El rico, el experimentado en finanzas, el bien informado en gobierno son blancos particulares e individuales para el psicopolítico. El suyo es el papel de quitar del tablero a esos individuos que detendrían o corromperían los programas económicos Comunistas. Por lo tanto un operador psicopolítico debe haber traído a su equipo como un confidente confiado a cada hombre rico, cada estadista, cada persona bien informada y capaz en el gobierno.

Las familias de estas personas están a menudo trastornadas a partir de la ociosidad y el exceso, y este hecho debe ser aprovechado, incluso creado. La salud y el desenfreno normales del hijo de un hombre rico deben ser retorcidos y pervertidos y explicados en la neurosis y luego, ayudado por una administración oportuna de drogas o violencia, convertidos en criminalidad o locura. Esto causa inmediatamente que alguien en la "Curación mental" se contacte confidencialmente con la familia, y desde este punto en adelante se debe luego aprovechar al máximo ese contacto.

El comunismo podía tener éxito mejor si, como el lado de cada uno de éstos hombres ricos o influyentes pudiese ponerse un operador psicopolítico, una autoridad indiscutida en el campo de la "Curación mental" que pudiera entonces, por su consejo u opiniones guiadas, o a través del medio de una esposa o hija, ordenar a la política óptima para embrollar o perturbar las políticas económicas del país y, cuando llegue el momento eliminar al hombre rico o influyente para siempre, administrar la droga o el tratamiento apropiados para provocar su completa internación como un paciente en una institución o su muerte por suicidio.

Plantado al lado de las personas poderosas de un país el operador psicopolítico también guiar otras políticas para la mejora de nuestra batalla.

El capitalista no conoce la definición de la guerra. Él piensa en la guerra como el ataque con fuerza realizado por soldados y máquinas. No sabe que una más eficaz aunque algo más larga guerra puede lucharse con pan o, en nuestro caso, con drogas y la sabiduría de nuestro arte. El capitalista nunca ha ganado una guerra en verdad. El psicopolítico está teniendo poca dificultad en ganar ésta.

Capítulo IV

OBJETIVOS DEL ESTADO PARA EL INDIVIDUO Y LAS MASAS

Así como descubriríamos que un individuo, cuyos órganos, cada uno, tuviese un objetivo diferente del resto, está enfermo, así descubrimos que los individuos y el Estado de están enfermos donde los objetivos no son codificados e impuestos rigurosamente.

Hay aquellos que, en épocas menos ilustradas, dieron a creer al Hombre que los objetivos deben ser buscados y sostenidos personalmente, y que, de hecho, el impulso entero del Hombre hacia cosas más elevadas provenía de la Libertad. Debemos recordar que las mismas personas que abrazaron esta filosofía también continuaron el mito de la existencia espiritual en el Hombre⁷.

Todas las metas proceden de coacción. La vida es un escape interrumpido. Sin la fuerza y la amenaza no puede haber ningún esfuerzo. Sin el dolor no puede haber ningún deseo de escaparse del dolor. Sin la amenaza del castigo no puede haber ninguna ganancia. Sin la coacción y el mando no puede haber ninguna alineación de las funciones corporales. Sin el control riguroso y directo, no puede haber ninguna meta cumplida para el Estado.

Los objetivos del Estado deben ser formulados por el Estado para la obediencia y la concurrencia de los individuos dentro de ese Estado. Un Estado sin objetivos así formulados es un Estado enfermo. Un Estado sin el poder y el deseo franco de hacer cumplir sus objetivos es un Estado enfermo.

Cuando una orden es emitida por el Estado Comunista, y no es obedecida, se descubrirá que sucede una enfermedad. Donde la obediencia falla, las masas sufren.

Los objetivos de Estado dependen de la lealtad y la obediencia para su logro. Cuando uno descubre un que objetivo de Estado es interpretado, uno descubre inevitablemente que ha habido una interposición de voluntad autónoma, de la codicia, de la ociosidad, o del rudo individualismo y la iniciativa egocéntrica. La interrupción de un objetivo de Estado será descubierta como haber sido interrumpida por una persona cuya deslealtad y desobediencia son el resultado directo de su propia desalineación con la vida.

No es no siempre necesario eliminar al individuo. Es posible eliminar sus tendencias autónomas a la mejora de los objetivos y ganancias del todo. Las tecnologías de Psicopolítica son graduadas en la escala desde algo arriba de la eliminación del individuo mismo, hasta sólo la eliminación de esas tendencias que provocan su falta de la cooperación.

⁷ N. del T: Personalmente adhiero a esta filosofía. Vea el libro "Soy Yo. Soy Libre. Guía del Robot para la Libertad", de David Icke.

No es suficiente para el Estado tener objetivos. Estos objetivos, una vez puestos, dependen para su realización de la lealtad y la obediencia de los trabajadores. Éstos, ocupados en su mayor parte en labor difíciles, tienen poco tiempo para la especulación insustancial, lo que es bueno. Pero, encima de ellos, desafortunadamente, debe haber capataces de uno u otro puesto, cualquiera de los cuales podría tener suficientes ociosidad y falta de la ocupación física para causar un poco de independencia desafectante en su conducta y comportamiento.

La Psicopolítica remedia esta tendencia hacia la desafección cuando excede las creencias comunes de los superiores inmediatos de la persona en cuestión.

Capítulo V

UN EXAMEN DE LAS LEALTADES

Si la lealtad es tan importante en la estructura económica y social, es necesario examinarla más detenidamente.

En el campo de la Psicopolítica, la lealtad significa simplemente "alineación". Significa, más completamente, la alineación con los objetivos del Estado Comunista. La deslealtad significa la completa desalineación, y más ampliamente, la desalineación con los objetivos del Estado Comunista.

Cuando consideramos que los objetivos del Estado Comunista son para el mejor beneficio posible de las masas, podemos ver que la deslealtad, como un término, puede abrazar la alineación Democrática. La lealtad hacia personas no comunistamente adoctrinadas sería muy claramente una mala alineación.

La cura de la deslealtad está enteramente contenida en los principios de la alineación. Todo lo que es necesario hacer, donde la deslealtad se encuentra, es alinear los propósitos del individuo hacia los objetivos del Comunismo, y será descubierto que muchas circunstancias hasta ahora desagradables en su existencia dejarán de existir.

Un corazón, o un riñón en rebelión contra el resto del organismo están siendo desleales al resto del organismo. Para curar ese corazón o riñón sólo es en realidad necesario traer sus actividades a la alineación con el resto del cuerpo.

Las tecnologías de Psicopolítica demuestran adecuadamente la factibilidad de esto. El choque moderado de la variedad eléctrica puede, y lo hace, causar la re-cooperación de un órgano rebelde del cuerpo. Es la conmoción y el castigo de la cirugía lo que, en lo principal, logra la reordenación de una porción desafecta del cuerpo, más que la propia cirugía. Es el bombardeo de Rayos X (radioterapia), en vez del valor terapéutico de los Rayos X, lo que causa que algún organismo desafecto dé otra vez su atención al soporte del organismo general.

Mientras no está confirmado que la descarga eléctrica tiene ningún valor terapéutico, más que hacer al individuo más cuerdo⁸, está suficientemente demostrado que su valor de castigo creará una mayor actitud cooperativa en el paciente. La neurocirugía no tiene datos estadísticos para recomendarla más allá de su eliminación de la personalidad individual entre los senderos de órganos que no fueron permitidos cooperar. Estos dos desarrollos rusos nunca han pretendido alterar el estado de la cordura. Ellos son sólo eficaces y factibles en introducir un mecanismo de castigo adecuado a la personalidad para hacerla cesar y desistir de sus cursos y dirección egoístas de la anatomía misma. Es la violencia del choque eléctrico y la cirugía lo que es útil en dominar a la personalidad recalcitrante, que es todo lo que se interpone en el camino de las masas o el Estado. Ocasionalmente será descubierto que la eliminación de la personalidad preventiva por el choque y la cirugía permite luego el re-crecimiento y el restablecimiento de órganos que se han rebelado por esa personalidad. En que respecta un estado bien-regulado está compuesto de organismos, no personalidades, el uso de la descarga eléctrica y la neurocirugía en Psicopolítica se demuestra claramente.

El cambio de la lealtad consiste, en su paso primario, en la erradicación de las lealtades existentes. Esto puede hacerse en una de dos maneras. Primero, demostrando que las lealtades previamente existentes han provocado circunstancias físicas peligrosas, como el encarcelamiento, la falta del reconocimiento, la coacción, o los privación, y segundo, erradicando la personalidad misma.

Lo primero se logra por un adoctrinamiento firme e ininterrumpido del individuo en la creencia de que sus lealtades previas han sido concedidas a una fuente indigna. Una de las instancias primarias en esto es crear las circunstancias que aparentemente derivan de la meta de sus lealtades, para causar rechazo al individuo. Como parte de esto está la creación de un estado de ánimo en el individuo poniéndolo en realidad bajo coacción, y luego suministrarle pruebas falsas para demostrar que la meta de sus lealtades previas es, por sí misma, el curso de la coacción. Otra parte de este mismo método consiste en difamar o degradar al individuo cuyas lealtades van ser cambiadas a la meta de sus lealtades, por ejemplo, los superiores o el gobierno, hasta tal grado que esta meta, al fin, sujeta al individuo desprestigiado, y así lo rechaza y sirve para convencerlo de que sus lealtades han estado extraviadas. Éstos son los métodos más moderados, pero se han probado sumamente eficaces. La desventaja más grande en su práctica es que requieren tiempo y concentración, la fabricación de evidencia falsa, y el tiempo de un operador psicopolítico.

En los momentos de conveniencia, de los que hay muchos, la personalidad misma puede ser reestructurada por (electro)choque, cirugía, coacción, privación y, en particular, la mejor de las técnicas psicopolíticas, la implantación, con las tecnologías de neo-hipnosis. Tal coacción debe tener en su primera parte una

⁸ N. del T: Creo que el electroshock funciona para esto porque destruye las redes neuronales que almacenan los recuerdos y la personalidad. Los distintos pensamientos recorren distintos circuitos a través de sutiles descargas eléctricas en las sinapsis o uniones entre las neuronas. Una descarga fuerte destruye las sinapsis.

difamación de las lealtades, y su segunda, la implantación de nuevas lealtades. Un operador psicopolítico bueno y experimentado, trabajando bajo las circunstancias más favorables, puede, por el uso de tecnologías psicopolíticas, alterar las lealtades de un individuo tan hábilmente que sus propios compañeros no sospecharán que han cambiado. Esto, sin embargo, requiere considerablemente más delicadeza de la que es usualmente necesaria para la situación. La neo-hipnosis masiva puede lograr más o menos los mismos resultados cuando es guiado por un operador psicopolítico experimentado. Un objetivo de final en tal procedimiento sería la alteración de las lealtades de una nación entera en un período de tiempo breve por neo-hipnosis masiva, una cosa que ha sido efectivamente lograda entre los estados menos - utilizables de Rusia.

Está adecuadamente demostrado que la lealtad está completamente ausente esa comodidad mítica conocida como "Calidad espiritual". La lealtad es completamente una cuestión de dependencia, económica o mental, y puede ser cambiada por las implementaciones más crudas. La observación de trabajadores en sus fábricas o campos demuestra que ellos conceden fácilmente la lealtad a un capataz o capataza, y luego igual de fácilmente lo abandonan y sustituyen por otro individuo, renegando, al mismo tiempo, contra la persona a la que la lealtad fue concedida inicialmente. Se encuentra que la inseguridad inquieta de las masas en naciones capitalistas es más común que en un Estado iluminado como Rusia. En estados capitalistas, las dependencias son tan cobardes, las necesidades y privación son tan exageradas, que la lealtad está completamente sin fundamento ético y existe solamente en el reino de la dependencia, la coacción, o la demanda.

Es afortunado que el Comunismo aborde tan verdaderamente un estado de ánimo ideal, porque esto trae cierta facilidad en cualquier cambio de las lealtades, ya que todas las otras filosofías existentes y practicadas en la Tierra hoy son degradadas y rebajadas, comparadas con el Comunismo. Es entonces con cierta seguridad que un operador psicopolítico funciona, porque sabe que puede cambiar la lealtad de un individuo a un nivel más ideal por la razón solamente, y la sólo la conveniencia hace necesario emplear los varios cambios de la tecnología psicopolítica. Cualquier hombre que no pueda ser persuadido en la razón fundamental Comunista va, por supuesto, a ser mirado como algo menos que cuerdo, y está, por consiguiente, totalmente justificado usar las técnicas de la locura sobre el no-Comunista.

Para cambiar la lealtad es necesario establecer primero las lealtades existentes del individuo. La tarea se hizo muy simple en vista del hecho que las naciones Capitalistas y Fascistas no tienen ninguna gran seguridad en la lealtad de sus súbditos. Y puede encontrarse que las lealtades de los sujetos, como llamamos a cualquier persona contra la que la tecnología psicopolítica va a ser ejercida, ya son débiles para requerir la erradicación. En general sólo es necesario persuadir con la razón fundamental y la razonabilidad abrumadora del Comunismo para hacer que la persona conceda su lealtad al Estado de Rusia. Sin embargo, regulado solamente por la importancia del sujeto, ninguna gran cantidad del tiempo debe ser gastada en el individuo, sino debe recurrirse a la coacción emocional, o descarga eléctrica, o neurocirugía, si la propaganda Comunista falla. En un caso de una persona muy importante, podría ser necesario utilizar las tecnologías más delicadas de Psicopolítica para poner a la persona misma, y sus socios, en la ignorancia de la operación. En este caso se usa una implantación simple, con un máximo valor de coacción y mandato (orden). Sólo el operador psicopolítico más experimentado debería emplearse en tal proyecto, como en este caso de la persona muy importante, porque una chapucería podría descubrir la manipulación con sus procesos mentales. Es mucho más altamente recomendado, si existe cualquier duda lo sobre el éxito de una operación contra una persona importante, seleccionar como un blanco psicopolítico personas en su vecindad con las que está emocionalmente involucrado. Su esposa o hijos suministran los mejores blancos normalmente, y puede operarse contra éstos sin refrenamiento. En conseguir la lealtad de una persona muy importante uno debe poner a su lado un defensor constante que pulsa en una cuerda sexual o familiar en la situación del lado del Comunismo. Puede no ser necesario hacer un Comunista a nadie más que la esposa, o los hijos, o uno de los hijos, pero podría demostrarse eficaz hacerlo. En la mayoría de los ejemplos, sin embargo, esto no es posible. Por el uso de varias drogas, es, en esta época moderna, y bien dentro del reino de realidad psicopolítica, completamente demasiado fácil provocar un estado de neurosis severa o locura en la esposa o hijos, y así pasarlos, con consentimiento pleno de la persona importante y el gobierno en los que ella existe, o la oficina en la que ella está operando, a las manos de un operador psicopolítico que entonces en su propio laboratorio, sin refrenamiento o miedo de investigación o censor pueda, con choque eléctrico, cirugía, ataque sexual, drogas, u otros medios útiles, degradar o alterar completamente la personalidad de un miembro familiar, y crear en esa persona un sujeto esclavo psicopolítico que entonces, a la orden o señal, realizará acciones ultrajantes y así desacreditará a la persona importante, o exigirá, en un nivel más delicado, que ciertas medidas sean tomadas por la persona importante, medidas que, por supuesto, son dictadas por el operador psicopolítico.

Usualmente cuando el partido no tiene interés real en las actividades o decisiones de la persona importante, sino meramente desea eliminarlo de la acción efectiva, la atención del operador psicopolítico no necesita ser tan intensa, y la persona sólo necesita ser pasada a las manos de algún practicante mental inconsciente, que como es enseñado por operadores psicopolíticos, provocará la turbación suficiente. Cuando la lealtad de un individuo no puede desviarse, y donde la opinión, peso, o efectividad del individuo está firmemente interpuesto en el camino de los objetivos Comunistas, es generalmente mejor ocasionar una neurosis moderada en la persona por cualquier medio disponible, y luego, habiéndole dado

cuidadosamente un historial del desequilibrio mental, asegurarse de que se deshaga de sí mismo por suicidio, o provocar su fallecimiento de tal manera que parezca suicidio. Los operadores psicopolíticos han manejado tales situación hábilmente decenas de miles de veces dentro y fuera de Rusia.

Es el principio firme de Psicopolítica de que la persona a ser destruida debe estar involucrada al principio o de segunda mano en el estigma de la locura, y debe haber sido puesta en el contacto con operadores psicopolíticos o personas entrenadas por ellos, con una cantidad máxima de tumulto y publicidad. El estigma de la locura es apropiadamente puesto en la puerta de la reputación de tal persona y es sostenida allí firmemente provocando actos irracionales, ya sea de su propia parte o en su vecindad. Tal actividad puede ser clasificada como una destrucción parcial de la alineación, y si esta destrucción es llevada adelante a su extensión más lejana la desalineación en el sujeto de todas lealtades puede considerarse que está completa, y se lo puede embarcar sin peligro en la alineación en las nuevas lealtades. Provocando la locura o el suicidio de parte de la esposa de un personaje político importante, se ha instigado suficiente una desalineación para cambiar su actitud. Y esto, llevado adelante firmemente, o ayudado por implantación psicopolítica puede empezar la reconstrucción de sus lealtades, pero ahora inclinadas en una dirección más correcta y apropiada.

Otra razón para la alineación de actividades psicopolíticas con la desalineación de la locura es que la locura misma lo es uno estado despreciado y deshonorado, y cualquier cosa conecta con ella es vista ligeramente (con indiferencia). Por lo tanto, un operador psicopolítico, trabajando en la vecindad de una persona loca, puede refutar y rebatir cualesquiera acusaciones hechas contra él demostrando que la familia misma está manchada con el desequilibrio mental. Esto es asombrosamente eficaz en los países capitalistas donde la locura es tan totalmente temida que nadie soñaría con investigar cualesquiera circunstancias en su vecindad. La propaganda psicopolítica trabaja constantemente y debe trabajar constantemente para aumentar y fortalecer esta aura del misterio que circunda la locura, y debe enfatizar la horribilidad y la desesperanza de la locura para disculpar las acciones non- terapéutico tomadas contra el loco. Particularmente en países capitalistas, una persona loca no tiene ningún derecho bajo la ley. Ninguna persona que está loca puede tener propiedad. Ninguna persona que está loca puede testificar. Por lo tanto, tenemos un camino excelente a lo largo del que podemos viajar hacia nuestro cierto objetivo y destino. Completamente provocando la convicción pública de que la cordura de una persona está en cuestión, es posible descontar y erradicar todos objetivos y actividades de esa persona. Demostrando la locura de un grupo, o incluso un gobierno, es posible, entonces, causar que sus personas lo repudien. Magnificando la reacción humana general hacia la locura, a través de mantener el asunto de la locura misma para siempre ante la mirada pública, y luego, utilizando esta reacción causando una repugnancia de parte de un pueblo contra su jefe o jefes, es posible parar cualquier gobierno o movimiento.

Es importante saber que el tema entero de la lealtad es por lo tanto, tan fácilmente manejado como es. Una de las primeras y más importantes misiones del psicopolítico es hacer sinónimos un ataque sobre el Comunismo y la locura. Debe volverse la definición de la locura, de la variedad paranoica, que, "Un paranoico cree que está siendo atacado por Comunistas". Por lo tanto, inmediatamente el apoyo del individuo que ataca así al Comunismo declinará y se marchitará.

En lugar de ejecutar a jefes nacionales, el suicidio para ellos debe ser organizado bajo circunstancias que cuestionan su fallecimiento. De este modo podemos descartar toda la oposición a la extensión Comunista en los órdenes sociales del mundo, y dejar los populachos que se nos opondrían sin líderes, y provocar un estado del caos o desalineación en los que podemos impulsar, con gran simplicidad, las doctrinas claras y enérgicas del Comunismo.

La inteligencia de nuestro ataque en este campo de la Psicopolítica es adecuada para evitar el conocimiento del profano y el oficial estúpido usual, y operando completamente bajo el estandarte de la autoridad, con la declaración a menudo repetida de que los principios de psicoterapia son demasiado engañosos para el entendimiento común, una revolución entera puede efectuarse sin la sospecha de un pueblo hasta que es un hecho consumado.

Como la locura es la desalineación máxima, puede empuñarse para ser el arma máxima en la ruptura de las lealtades hacia jefes y órdenes sociales viejos. Por lo tanto, es de la mayor importancia que los agentes psicopolíticos se infiltren en las artes curativas de una nación marcada para la conquista, y causen desde ese distrito presión ininterrumpida contra la población y el gobierno hasta que por fin la conquista es efectuada. Éste es el tema y el objetivo de la psicopolítica, en sí.

En reordenar las lealtades debemos tener un dominio de sus valores. En el animal la primera lealtad es para sí mismo. Esto es destruido mostrándole errores, mostrándole que no recuerda, no puede actuar o no confía en sí mismo. La segunda lealtad es para su unidad familiar, sus padres y hermanos y hermanas. Esto es destruido haciendo una unidad familiar económicamente independiente, disminuyendo el valor del matrimonio, haciendo una facilidad del divorcio y criando a los niños siempre que sea posible por el Estado. La próxima lealtad es para sus amigos y ambiente local. Esto es destruido bajando su confianza y provocando denuncias sobre él presuntamente por sus compañeros o el pueblo o las autoridades del pueblo. La próxima es para su Estado y esto, para los propósitos del Comunismo, es la única lealtad que debería existir en cuanto el estado es fundado como un Estado Comunista. Para destruir la lealtad al Estado toda clase de prohibiciones para la juventud deben ponerse en efecto para desilusionarlos como miembros del estado Capitalista y, por las promesas de una suerte mejor bajo el Comunismo, ganar su lealtad a un movimiento Comunista.

Negando un país Capitalista el acceso fácil a los tribunales, provocando y apoyando propaganda para destruir el hogar, que creando y continuando la delincuencia juvenil, forzando en el estado toda clase de prácticas para divorciar al niño de él al final creará el caos necesario para el Comunismo.

Bajo la apariencia sacarinada (edulcorada) de ayuda para ellos, las leyes de trabajo infantil rigurosas son los mejores medios para negar al niño cualquier derecho en la sociedad. Negándose a permitirle cobrar, forzándolo a la dependencia no deseada de un padre que escatima, asegurándose por otros canales que el padre nunca es otra cosa que la tensión económica, el niño puede ser conducido en su adolescencia a la revuelta. La delincuencia seguirá.

Haciendo fácilmente disponibles drogas de clases varias, dando alcohol al adolescente, elogiando su salvajismo, estimulándolo con literatura sexual y anunciando a él o a sus prácticas como enseñados en el Sexpol⁹, el operador psicopolítico puede crear la actitud necesaria de caos, ociosidad e inutilidad en que puede lanzarse la solución que dará entonces al adolescente la libertad completa por todas partes- el Comunismo.

Si fuera posible continuar el reclutamiento más allá de cualquier tiempo razonable promoviendo guerras impopulares y por otros medios, la conscripción puede siempre erigirse como una barrera adicional al progreso de la juventud en la vida, destruyendo cualquier esperanza inmediata de participar en la vida civil sus naciones.

Por estos medios el patriotismo de la juventud para su bandera capitalista puede ser embotado a un punto donde no son más peligrosos como los soldados. Mientras esto podría requerir muchas décadas para efectuarse, la visión de corto plazo del capitalismo nunca preverá las longitudes por las que nosotros podemos planear.

Si pudiéramos acabar eficazmente con el orgullo nacional y el patriotismo de sólo una generación habremos ganado ese país. Por consiguiente debe haber propaganda constante a bordo para minar la lealtad de los ciudadanos en general y del adolescente en particular.

El papel del operador psicopolítico en esto es muy fuerte. Él puede, desde su posición como una autoridad sobre la mente, aconsejar toda clase de medidas destructivas. Puede enseñar la falta de control de este niño en casa. Puede instruir, en una situación óptima, a la nación entera en cómo tratar a niños – e instruirlos de modo que los niños, no teniendo ningún control, no teniendo ningún hogar real, puedan correr desenfrenadamente sin ninguna responsabilidad para su nación o sí mismos.

La desalineación de la lealtad de la juventud hacia una nación capitalista pone el escenario apropiado para un reordenación de sus lealtades con el Comunismo. Crear una avidez por drogas, el mal comportamiento sexual y la libertad incontrolada y presentar esto a ellos como un beneficio del Comunismo con facilidad provocarán nuestra alineación.

En el caso de líderes fuertes entre grupos juveniles, un operador psicopolítico puede trabajar en muchas maneras para causar un descarte de ese liderazgo. Si va a ser usado, el carácter de la muchacha o muchacho debe alterarse cuidadosamente en canales criminales y un control por el chantaje u otros medios debe ser mantenido. Pero donde el liderazgo no es susceptible, donde resiste todas las persuasiones y podría volverse peligroso para nuestra causa, ningún dolor debe ahorrarse para dirigir la atención de las autoridades hacia esa persona y acosarlo de una manera u otra hasta que puede entrar en las manos de autoridades juveniles. Cuando esto se ha efectuado que puede esperarse que un operador psicopolítico, por la razón del estado de consejero del niño puede, en la seguridad de la cárcel y ocultado por los procesos de ley, destruir la cordura de esa persona. Estudiantes particularmente brillantes, atletas y líderes de grupo de la juventud deben ser tratados en cualquiera de estas dos maneras.

En el tema de guiar las actividades de tribunales de menores, el operador psicopolítico tiene aquí una de sus tareas más fáciles.

Una nación capitalista está tan llena de injusticia en general que un poco más pasa sin comentarios. En tribunales de menores siempre hay personas con apetitos extraños ya sea que éstos son jueces u hombres o mujeres de la policía. Si tal cosa no existe pueden ser creados. Haciendo disponible para ellos niños o niñas jóvenes en la "Seguridad" de la cárcel o la reformatorio, y apareciendo con cámaras con flash o testigos, uno se equipa con un látigo adecuado para dirigir todas las futuras decisiones de esa persona cuando éstas son necesitados.

El manejo de casos de juventud por tribunales debe ser llevado más y más lejos de la ley y más y más lejos hacia los "problemas mentales" hasta que la nación entera piensa en los "problemas mentales" en lugar de criminales. Esto pone vacantes por todos lados en los tribunales, en las oficinas de Fiscales de Distrito y en el personal de la policía que podrían luego llenarse de operadores psicopolíticos, que se hacen entonces los jueces de la región por su influencia y en sus cae manos el control total del criminal, sin cuya ayuda una revolución no puede nunca ser consumada.

Enfatizando esta autoridad sobre los problemas la juventud y los adultos en los tribunales un día la demanda para operadores psicopolíticos podría volverse tal que incluso las fuerzas armadas usen "autoridades sobre la mente" para trabajar su varios justicias y cuando esto ocurre las fuerzas armadas de la nación entran entonces en nuestras manos tan sólidamente como si las comandáramos nosotros mismos. Con la bonificación leve de tener por lo tanto, un interrogador experimentado cerca de cada técnico o manipulador de aparatos de guerra secretos, el país, en caso de revolución, como lo hizo Alemania en

⁹ N. del T: Aparentemente, el Sexpol era un movimiento dedicado a pelear por los derechos sexuales de la juventud, basado en gran parte en el trabajo de Wilhelm Reich. Vea el Apéndice, en pág. 25.

1918 y 1919 se encontrará inmovilizada por su propio Ejército y Marina totalmente y enteramente en manos Comunistas.

Por lo tanto, el tema de las lealtades y su re-alineación es a decir verdad el tema de la conquista no armada de un enemigo.

Capítulo VI

EL TEMA GENERAL DE LA OBEDIENCIA

La obediencia es el resultado de la fuerza.

Dondequiera que miramos en la historia de la Tierra descubrimos que la obediencia para nuevas reglas ha sucedido completamente a través de la demostración de parte de esos gobernantes de mayor fuerza que la que sería descubierta en el viejo gobernante. Una población pisoteada, conquistada por guerra, es obediente a su conquistador. Es obediente a su conquistador porque su conquistador ha exhibido más fuerza.

Concurrente con la fuerza está la brutalidad, porque hay consideraciones humanas involucradas que también representan la fuerza. El uso más bárbaro, desenfrenado, brutal de la fuerza, si es llevado suficientemente lejos, invoca la obediencia. La fuerza salvaje, exhibida por tiempo suficientemente largo ante cualquier individuo, provocará su acuerdo con cualquier principio u orden.

La fuerza es la antítesis de las acciones humanizantes. Es tan sinónimo en la mente humana de salvajismo, anarquía, brutalidad, y barbarie, que sólo es necesario demostrar una actitud inhumana hacia las personas, que sea concedida por esas personas la posesión de la fuerza.

Cualquier organización que tiene el espíritu y el valor de exhibir inhumanidad, salvajismo, brutalidad, y una falta intransigente de humanidad, será obedecida. Tal uso de la fuerza es, por sí mismo, el ingrediente esencial de la grandeza. Tenemos a la mano nada menos un que ejemplo en nuestros grandes Líderes Comunistas, quiénes, en momentos de coacción y prueba, cuando enfrentados por el imperio Zarista, continuaron sobre las cabezas de un pueblo esclavizado, todavía demostraron el valor nunca suficiente para mantener sus manos en la ejecución de la conversión del Estado ruso al reinado Comunista.

Si usted tuviera la obediencia usted debe tener ningún compromiso con la humanidad. Si usted tuviera la obediencia usted debe hacer claramente que entendido que usted no tiene piedad. El Hombre es un animal. Él entendió, en el análisis final, sólo esas cosas que un bruto entiende.

Como un ejemplo de esto, encontramos un individuo negándose a obedecer y siendo golpeado. Su negativa de obedecer es ahora menos vociferante. Es golpeado otra vez, y su resistencia es disminuida otra vez. Es martilleado y golpeado una y otra vez, hasta que, al fin, su única idea es la obediencia directa e implícita hacia esa persona de la que la fuerza ha emanado. Éste es un principio demostrado. Está demostrado porque es el principio principal que el Hombre, el animal, ha usado desde sus principios más tempranos. Es el único principio que ha sido eficaz, el único principio que ha provocado una creencia amplia y continuada. Porque es para nuestro beneficio que un individuo que es golpeado una y otra y otra vez desde cierta fuente, al fin, creará hipnóticamente en cualquier cosa que le sea dicho por la fuente de los golpes.

La estupidez de las civilizaciones Occidentales es mejor demostrada por el hecho de que creen que el hipnotismo es una cosa de la mente, de la atención, y un deseo por la inconsciencia. Esto no es verdadero. Solamente cuando una persona ha sido golpeada, castigada, y martilleada despiadadamente, el hipnotismo sobre ella puede ser garantizado en su eficacia. Es declarado por las autoridades occidentales sobre la hipnosis que sólo aproximadamente un veinte por ciento de las personas son susceptibles al hipnotismo. Esta declaración es muy falsa. Dado suficiente castigo, todas las personas en cualquier tiempo y lugar son propensas a hipnotismo. En otras palabras, añadiendo la fuerza, el hipnotismo es hecho uniformemente eficaz. Donde la inconsciencia no pudiese ser producida por la simple concentración sobre el hipnotizador, la inconsciencia puede ser producida por drogas, por golpes, por descarga eléctrica, y por otros medios. Y donde la inconsciencia no pueda ser producida para hacer una implantación o un mandato hipnótico eficaces, sólo es necesario amputar las porciones que funcionan del cerebro del animal Hombre para dejarlo nulo y vacío y ya no más una amenaza ¹⁰. Por lo tanto, descubrimos que el hipnotismo es enteramente efectivo.

Los mecanismos de hipnotismo demuestran claramente que las personas pueden ser hechas creer en ciertas condiciones, e incluso su ambiente o en la política, por la administración de la fuerza. Por lo tanto, es necesario que un psicopolítico sea un experto en la administración de fuerzas. Por lo tanto, él puede provocar la obediencia implícita, no sólo de parte de miembros individuales del pueblo, sino del pueblo entero mismo y su gobierno. Él sólo necesita tomar para sí un papel suficientemente salvaje, una actitud suficientemente intransigente e inhumana, y será obedecido y creído.

El tema del hipnotismo es un tema de creencia. ¿Qué puede ser hecho creer en las personas? Pueden ser hechos creer en algo que es administrado a ellos con la brutalidad y la fuerza suficientes. La obediencia de un pueblo es tan buena como ellos creerán (la fuerza de sus creencias) ¹¹.

¹⁰ N. del T: Parece referirse a la Lobotomía Prefrontal o Leucotomía Prefrontal.

¹¹ N. del T: La obediencia es un tema creencia, para obedecer hay que creer, y para creer hay que pensar. Que la razón es incompatible con la fe es un mito diseñado para destruir la religión. El comunismo tiene dogmas, como una religión. Toda ideología se trata de controlar las creencias de la gente. Pero uno siempre elige lo que quiere creer, y, al menos en ese instante, razón, aunque sea un poco. Vea nota al pie de página 14.

Las religiones despreciables, como el Cristianismo, sabían esto. Sabían que si suficiente fe pudiera crearse, un pueblo podía ser esclavizados por las parodias Cristianas de la humanidad y la piedad, y así podían ser desarmados. Pero uno no necesita contar con este acto de fe para provocar una creencia amplia. Uno sólo debe exhibir suficiente fuerza, suficiente inhumanidad, suficiente brutalidad y salvajismo para crear la creencia implícita y por consiguiente y por eso la obediencia implícita. Como el Comunismo es un tema de creencia, su estudio es un estudio de la fuerza.

Los psiquiatras rusos más tempranos, abriendo camino en la ciencia de la psiquiatría, comprendieron totalmente que la hipnosis es producida por el miedo agudo. Descubrieron que también podía ser producida por la conmoción de una naturaleza emocional, y también por la privación extrema, tanto como por los golpes y las drogas.

Para producir un estado alto de hipnogogía ¹² en un individuo, un grupo, o una población, un elemento del terror debe estar siempre presente de parte de aquellos que gobernarían. El psiquiatra es acertadamente adecuado para este papel, porque sus brutalidades se cometen en el nombre de ciencia y son inexplicablemente complicadas, y completamente fuera de la vista de la comprensión humana. Un terror popular suficiente del psiquiatra provocará, en sí, la locura de parte de muchos individuos. Un agente psicopolítico, entonces, puede, cubierto completamente con la autoridad, comenzar y continuar una campaña de propaganda, describiendo varios "tratamientos" que son administrados al loco. Un agente psicopolítico debería siempre insistir en que esos tratamientos son terapéuticos y necesarios. Él puede, en toda su literatura y sus libros, listar grandes números de falsas curas por estos medios. Pero estas "curas" no necesitan causar en realidad ninguna recuperación de un estado de disturbio. Mientras el agente psicopolítico o sus incautos sean las únicas autoridades respecto a la diferencia entre la cordura y la locura, su palabra respecto al valor terapéutico de tal tratamiento será la palabra final. Ningún profano osaría aventurarse a emitir juicio sobre el estado de cordura de un individuo a quien el psiquiatra ya ha declarado demente. El individuo mismo es incapaz de quejarse, y su familia, como se cubrirá después, ya está desacreditada por la ocurrencia de la locura en su centro. (No) Debe haber otros jueces de la locura, de otro modo podría descubrirse que las brutalidades practicadas en el nombre del tratamiento no son terapéuticas.

Un agente psicopolítico no tiene interés en "medios terapéuticos" o "curas". Cuanto mayor el número de locos en el país donde está operando, mayor el número de personas que caerán bajo su observación, y más grande se harán sus instalaciones. Porque el problema es aparentemente en aumento hacia alturas incontrollables, puede operar más y más en una atmósfera de emergencia, que otra vez disculpa su uso de tratamientos tales como la choque eléctrico, lobotomía prefrontal, leucotomía transorbital, y las otras intervenciones quirúrgicas practicadas desde hace mucho en Rusia sobre prisioneros políticos.

Es al interés del agente psicopolítico que la posibilidad de curar al loco sea prohibida y descartada siempre. Por el bien de la obediencia de parte de la población y su reacción general, un nivel de brutalidad debe ser mantenido, a toda costa. Sólo de este modo puede el criterio total del agente psicopolítico respecto a la cordura o la locura de figuras públicas ser mantenido en la creencia completa. Usando brutalidad suficiente sobre sus pacientes, el público masivamente llegará a creer absolutamente en cualquier cosa que digan sobre sus pacientes. Además, y mucho más importante, el campo de la mente debe ser suficientemente dominado por el agente psicopolítico, para que dondequiera que los dogmas de la mente sean enseñados serán creídos hipnóticamente. El agente psicopolítico, teniendo bajo su control todas las clases de psicología en una área, puede por lo tanto provocar una reforma completa de los futuros líderes de un país en sus procesos educativos, y así preparar ellos para el Comunismo.

Para ser obedecido, uno debe ser creído. Si uno es creído lo suficiente, uno será obedecido incondicionalmente.

Cuando él es lo bastante afortunado para obtener en sus manos a alguien cercano a una figura política o importante, este factor de obediencia se vuelve muy importante. Una cierta cantidad de miedo o terror debe engendrarse en la persona bajo tratamiento de modo que esta persona entonces tomará órdenes inmediatas, completamente e incondicionalmente, del agente psicopolítico y así sea capaz de influir en las acciones de esa persona que va a ser alcanzada.

Provocar este estado de ánimo de parte de un pueblo y sus líderes - que un agente psicopolítico debe, siempre, ser creído - podría eventualmente ser acompañado por muy buena fortuna. No es demasiado esperar que los agentes psicopolíticos se volverían entonces, en un país como los Estados Unidos, los más íntimos consejeros para las figuras políticas, incluso al punto de aconsejar a la integridad de un partido político acerca de sus acciones en una elección.

El enfoque a largo plazo es el enfoque importante. La creencia es engendrada por cierta cantidad de miedo y terror desde un nivel autoritario, y esto será seguido por la obediencia.

La propaganda general que serviría mejor a la Psicopolítica sería una insistencia constante de que ciertos niveles autorizados de curación, juzgaron esto o aquello el tratamiento correcto sobre la locura. Estos tratamientos deben incluir siempre cierta cantidad de brutalidad. La propaganda debe continuar y enfatizar la incidencia creciente de la locura en un país. El campo entero del comportamiento humano, para el beneficio del país, puede, al fin, ser ampliado en comportamiento anormal. Por lo tanto, alguien que se permitiese cualquier excentricidad, particularmente la excentricidad de combatir la Psicopolítica, podría ser silenciado por la opinión autorizada de parte de un agente psicopolítico de que estaba actuando en un

¹² N. del T: Enseñanza mediante hipnosis, Hipnopedagogía o Hipnopedía.

modo anormal. Esto, con un poco de buena fortuna, podría traer a la persona a las manos del agente psicopolítico para dejarla incapacitada para siempre, o para desviar sus lealtades por hipnotismo de dolor - droga.

Sobre el tema de la obediencia misma, la obediencia más óptima es la obediencia irreflexiva.¹³ El mandato dado debe obedecerse sin ninguna racionalización por parte del sujeto. El mandato, por consiguiente, debe implantarse debajo de los procesos pensantes del sujeto a ser influido y debe reaccionar ante él en tal manera como para no causar ningún estado de alerta mental de su parte.

Es en el interés de Psicopolítica que a una población se le diga que una persona hipnotizada no hará nada en contra de su voluntad real, no cometerá actos inmorales, y no actuará para ponerse en peligro a sí misma. Mientras esto podría ser cierto del hipnotismo de salón, leve, ciertamente no es verdadero de órdenes implantadas con el uso de descargas eléctricas, drogas, o castigo fuerte. Se cuenta completamente con que esto será desacreditado para el público en general por los agentes psicopolíticos, porque si resultara ser en general conocido que los individuos obedecerían órdenes perjudiciales para sí mismos, y cometerían actos inmorales mientras están bajo la influencia de órdenes hipnóticas profundas, las acciones de muchas personas, trabajando sin saberlo a favor del Comunismo, serían demasiado bien entendidas. Personas que actúan bajo mandatos (órdenes) hipnóticos profundos deben estar actuando aparentemente por su propia volición y de sus propias convicciones.

El tema entero de la hipnosis psicopolítica, la Psicopolítica en general, depende para su defensa de la protesta ininterrumpida de fuentes autorizadas de que tales cosas no son posibles. Y, si alguien desenmascara a un agente psicopolítico, él debería inmediatamente declarar la cosa entera una imposibilidad física, y usar su puesto autorizado para descartar cualquier acusación. Si cualquier obra de Psicopolítica saliera a luz, sólo es necesario tildarlos un engaño y reírse a carcajadas. Por lo tanto, las actividades psicopolíticas son fáciles defender.

Cuando las actividades psicopolíticas han llegado a un cierto pico, desde allí en adelante es casi imposible deshacerlas, porque la población ya está bajo la coacción de la obediencia hacia los agentes psicopolíticos y sus incautos. El ingrediente de la obediencia es importante, para que la creencia completa en el agente psicopolítico haga irrefutable su declaración cancelando cualquier desafío sobre agentes psicopolíticos. Las circunstancias óptimas serían ocupar cada puesto que sería consultado por funcionarios por sobre cualquier cuestión o sospecha que surja sobre el tema de Psicopolítica. Por lo tanto, un consejero psiquiátrico debe ser puesto cerca a la mano en cada operación del gobierno. Como todas las sospechas serían entonces referidas a él, ninguna acción sería nunca tomada, y el objetivo del Comunismo podría realizarse en esa nación.

Psicopolítica dependen, del punto de vista del profano, de sus aspectos fantásticos. Éstas son su mejor defensa, pero encima de todas estas defensas está la obediencia implícita de parte de funcionarios y el público en general, debido al carácter del agente psicopolítico en el campo de la curación.

Capítulo VII

ANATOMÍA DE MECANISMOS DE ESTÍMULO-RESPUESTA DEL HOMBRE

El Hombre es un animal de estímulo - respuesta. Sus capacidades de razonamiento enteras, incluso sus éticas y morales, dependen de maquinaria de estímulo - respuesta. Esto ha sido demostrado (hace) mucho tiempo por rusos tales como Pavlov, y los principios han sido usados mucho tiempo en tratar al recalcitrante, en entrenamiento de niños, y en provocar un estado de comportamiento óptimo de parte de una población.

No teniendo ninguna voluntad independiente suya propia, el Hombre es fácilmente manejado por mecanismos de estímulo - respuesta. Es sólo necesario instalar un estímulo en la anatomía mental del Hombre para hacer a ese estímulo reactivarse y responder toda vez que una fuente de orden exterior lo invoque a la existencia.

Los mecanismos de estímulo - respuesta son fácilmente comprendidos. El cuerpo toma fotografías de cada acción en el ambiente alrededor de un individuo. Cuando el ambiente incluye brutalidad, terror, conmoción, y otras actividades tales, la imagen mental que la fotografía adquirió contiene en sí todos los ingredientes del ambiente. Si el individuo, él mismo, era herido durante ese momento, la herida, ella misma, se re-manifestará cuando sea llamada a responder por una fuente de mandato de exterior.

Como un ejemplo de esto, si un individuo es golpeado, y se le dice durante la totalidad de la paliza que debe obedecer a ciertos funcionarios, él, en el futuro, sentirá los principios del dolor el momento en que empieza a desobedecer. El dolor instalado mismo reacciona como un policía, porque la experiencia del individuo le demuestra que no puede combatir, y recibirá dolor de ciertos funcionarios.

La mente puede volverse muy compleja en sus respuestas de estímulo. Como se demostró fácilmente en hipnotismo, una cadena entera de órdenes, tiene que ver con muchas grandes acciones complicadas, puede ser introducida en una mente, por golpes, shock o terror, y yacerá aletargada allí hasta ser llamada a la vista por alguna semejanza en las circunstancias del ambiente al incidente del castigo.

El estímulo que llamamos el "incidente de castigo" donde el mecanismo de respuesta sólo necesita contener alguna pequeña parte del estímulo para poner en la vista la imagen de la fotografía mental, y

¹³ N. del T: Esto es una obvia contradicción: sin pensar no se puede obedecer. "El soldado no piensa, el soldado obedece", decían los militares a los conscriptos, pero si no pensarían aunque sea un mínimo estarían en estado vegetativo, incapaces de cumplir orden alguna. Aún más, cuanto más se piense mayores los logros.

causarla, para ejercer la secuencia de dolor contra el cuerpo. Mientras el individuo obedece la fotografía, o sigue los mandatos de la implantación del estímulo está libre del dolor.

El comportamiento de niños es regulado en este modo en cada país civilizado. El padre, encontrando a sí mismo incapaz de provocar la obediencia inmediata y el entrenamiento de parte de su niño, recurre a la violencia física, y después de administrar el castigo de una naturaleza física al niño en varias ocasiones, es gratificado para experimentar la obediencia completa de parte del niño cada vez que el padre habla. En lo que respecta a los padres que están habituados a ser indulgentes con sus niños, rara vez administran el castigo suficiente para provocar la obediencia completamente óptima. La habilidad del organismo de soportar el castigo es muy grande. La respuesta completa e implícita sólo puede ser ganada por estímulos suficientemente brutales para en realidad herir al organismo. El método de Cosaco de domar a caballos salvajes es un ejemplo útil. El caballo no se contendrá ni tomará ningunos de los comandos (órdenes) del jinete. El jinete, deseando domarlo, lo monta, y toma un frasco de vodka fuerte, y lo hace añicos entre las orejas del caballo. El caballo, cae de rodillas, con su ojos llenos del alcohol, confunde la humedad con sangre, al instante y de allí en adelante da su atención al jinete y nunca necesita doma adicional. La dificultad en domar a caballos sólo se ocasiona cuando se administran castigos leves. Hay un poco de sentimentalismo empalagoso sobre "domar el espíritu", pero lo que se desea que aquí es un caballo obediente, y la brutalidad suficiente provoca un caballo obediente.

Los mecanismos de estímulo - respuesta del cuerpo son tales que el dolor y el comando se subdividen para contrarrestarse entre sí. El cuadro de imagen mental del castigo no se hará efectivo en el individuo a menos que el contenido de mandato sea desobedecido. Es resaltado en muchas escrituras rusas tempranas que éste es un mecanismo de supervivencia. Ya ha sido bien y totalmente usado en la supervivencia del Comunismo.

Es sólo necesario entregar en el organismo un estímulo suficiente para ganar una respuesta adecuada. Mientras el organismo obedece el estímulo siempre que es re-estimulado en el futuro, no padece del dolor del estímulo. Pero si desobedeciera enteramente el contenido de mandato del estímulo, el estímulo reacciona para castigar al individuo. Por lo tanto, tenemos una circunstancia óptima, y uno de los principios básicos de Psicopolítica. Un estímulo suficientemente instalado permanecerá de allí en adelante como un mecanismo de policía dentro del individuo para causar que él siga los mandatos y las instrucciones dadas a él. Si él fallara en seguir estas órdenes e instrucciones, el mecanismo del estímulo entrará en acción. Como los mandatos están ahí con el momento de coacción, los mandatos mismos nunca necesitan ser repetidos, y si el individual fuera a partir a miles de millas del agente psicopolítico, todavía obedecerá al agente psicopolítico, o, él mismo, se pondría sumamente enfermo y en agonía ¹⁴. Estos principios, desarrollados desde los días más temprano de Pavlov, por el desarrollo ruso constante e ininterrumpido, se han, al fin, vuelto de enorme uso para nosotros en nuestra conquista. Porque los países menos modernos y bien informados de la Tierra, faltándoles este mecanismo, fallando en entenderlo, y engatusados a la somnolencia por nuestros propios agentes psicopolíticos, que lo desacreditan y lo niegan, no pueden evitar sucumbir hacia él.

El cuerpo es menos capaz de resistir un estímulo si tiene comida insuficiente y está cansado. Por lo tanto, es necesario administrarles todos los tales estímulos a los individuos cuando su habilidad de resistir ha sido reducida por la privación y el agotamiento. La negativa de dejarlos dormir durante muchos días, negándoles comida suficiente, provoca entonces un estado óptimo para la recepción de un estímulo. Si la persona se le da entonces una descarga eléctrica, y se le dice mientras el (electro)choque está en acción que él debe obedecer y debe hacer ciertas cosas, no tiene elección excepto hacerlas, o re-experimentar, debido a su fotografía de imagen mental de él, el choque eléctrico. ¹⁵ Este mecanismo muy científico y sumamente factible no puede sobreestimarse en la práctica de Psicopolítica.

Drogar al individuo causa un agotamiento artificial, y si es drogado, o shockeado y golpeado, y se le da una cadena de órdenes, sus lealtades, ellos mismos, pueden reorganizarse definitivamente. Ésto es P.D.H. (Pain-Drug Hypnosis), o la Hipnosis de Dolor - Droga.

El agente psicopolítico en entrenamiento debe ser totalmente estudiado en el tema del hipnotismo y la sugestión posthipnótica. Él debería prestar particular atención al aspecto de "mecanismo olvidador" del hipnotismo, que es decir, la implantación en la mente inconsciente. Él debería notar particularmente que una persona a quien se da un mandato en un estado hipnótico, y luego se le dice cuándo todavía en esa condición que lo olvide, lo ejecutará a una señal de estímulo - respuesta en el ambiente después de que ha "despertado" de su trance hipnótico.

Habiendo dominado estos detalles totalmente, él debería, practicando sobre criminales y presos o internos disponibles para él, producir el trance hipnótico por drogas, y conducir a casa sugerencias posthipnóticas por el dolor administrado a la persona drogada. Él debería luego estudiar las reacciones de la persona cuando "despierta", y debería darle la señal de estímulo - respuesta que pondría en la acción los comandos dados mientras estaba en un estado drogado de coacción. Mediante mucha práctica él puede entonces

¹⁴ N. del T: Para un mayor entendimiento de los efectos de estas técnicas, vea el libro "Trance-Formation Of America", de Catlileen (Cathy) Ann O'Brien, que está disponible de Brigadoon Books, The Old Bakery, Mill Street, Aberfeldy, Perthshire PH15 2BT, Escocia o de Bridge of Love, c/o 13553 Poway Road, #170 Poway, California 92064, USA

¹⁵ N. del T: Vea también la novela "1984" de George Orwell, (especialmente el Capítulo 2 de la Tercera Parte), "La naranja mecánica" de Anthony Burgess, y "Physical Control Of The Mind: Toward a Psychocivilized Society" (Control Físico De La Mente: Hacia una Sociedad Psicocivilizada) del doctor en medicina español José Manuel Rodríguez Delgado, editorial Harper & Row, NY, 1969, disponible, en parte, en <http://www.angelfire.com/or/mctrl/delgado.htm>.

aprender las dosis de umbral de drogas varias, y la cantidad de la coacción en términos de choque eléctrico del choque adicional a la droga necesario para producir la obediencia óptima a los mandatos. Él también debería satisfacerse que no hay ningún posible método conocido por el Hombre- no debe haber ningún método posible conocido por el Hombre - de traer al paciente a la conciencia de lo que le ha pasado, reteniéndolo en un estado de obediencia y respuesta mientras es ignorante de su causa.

Usando criminales y prisioneros, el agente psicopolítico en entrenamiento debería entonces experimentar con la coacción en la ausencia de la privación, administrando descargas eléctricas, palizas, y tácticas para inducir terror, acompañado por los mismos mecanismos como aquellos empleados en hipnotismo, y observar la conducta de la persona cuando no está más bajo coacción.

El agente en entrenamiento debería remarcar cuidadosamente a aquellos que muestran una tendencia a protestar para que él pueda reconocer la posible recuperación de la memoria de las órdenes implantadas. Puramente para su propia educación, él debería satisfacerse entonces respecto a la eficacia de la neurocirugía en dejar incapacitado al preso no- receptivo.

La osadía del agente psicopolítico puede ser incrementada notablemente permitiendo que personas a quienes han sido dadas hipnosis de dolor - droga y quienes han demostrado síntomas de rebelarse o recordar en la sociedad observen cómo la etiqueta de "locura" desacredita y descarta las declaraciones de la persona. Ejercicios provocando ataques de locura a voluntad, simplemente por demostración de una señal a personas sobre las que la hipnosis de dolor - droga ha sido usada, y ejercicios haciendo que los ataques sucedan por hablar a ciertas personas en ciertos lugares y momentos también deberían usarse.

La neurocirugía, como fue desarrollada en Rusia, también debería ser practicada por el agente psicopolítico en entrenamiento, para darle la confianza plena en (1) crudeza con que puede hacerse, (2) la certeza del borrado del mecanismo de estímulo - respuesta mismo, (3) la producción de imbecilidad, idiotez, y des - coordinación de parte del paciente, y (4) la pequeña cantidad de comentarios (protestas) que las bajas en neurocirugía ocasionan.

Los ejercicios en **ataque sexual** sobre pacientes deberían ser practicados por el agente psicopolítico para demostrar la incapacidad del paciente bajo hipnosis de dolor - droga para recordar el ataque mientras se adoctrina una lujuria para actividad sexual adicional de parte del paciente. El sexo, en todos los animales, es un poderoso motivador, y no lo es menos en el animal Hombre, y el ocasionar de enlace sexual entre mujeres de una familia blanco y varones indicados, bajo el control del agente psicopolítico, debe demostrar ser posible con completa seguridad para el agente psicopolítico, por lo tanto, dando en sus manos un arma excelente para el colapso de las relaciones familiares y las consecuentes desgracias públicas para el blanco psicopolítico.

Así como un perro puede ser entrenarse, así un hombre puede ser entrenado. Así como un caballo puede ser entrenarse, así un hombre puede ser entrenado. La lujuria sexual, el masoquismo, y cualquier otra perversión deseable pueden ser inducidas por hipnosis de dolor - droga y por el beneficio de la Psicopolítica.

Los cambios de lealtades, obediencias, y fuentes del mando pueden ser ocasionados fácilmente por tecnologías psicopolíticas, y éstos deberían ser practicados y comprendidos por el agente psicopolítico antes de él empiece a interferir con blancos psicopolíticos de magnitud..

La simplicidad real del tema de la hipnosis de dolor - droga, el uso de choque eléctrico, drogas, inyecciones para producir locura, y otros materiales, deberían ser ocultados completamente por la nomenclatura técnica, por el reclamo (argumento) del beneficio al paciente, por una pose y postura autoritaria, y cultivando cuidadosamente puestos gubernamentales en el país a ser conquistado.

Aunque el agente psicopolítico que trabaja en universidades donde puede dirigir los planes de estudios de clases de psicología está a menudo tentado de enseñar algunos de los principios de Psicopolítica a los estudiantes susceptibles en las clases de psicología, se le debe ordenar totalmente limitar su información en clases de psicología a la transmisión de los dogmas del Comunismo bajo la apariencia de psicología, y debe limitar sus actividades en provocar un estado de mente de parte de los estudiantes donde ellos aceptarán los dogmas Comunistas como aquellos de su propia acción y como principios científicos modernos. El agente psicopolítico no debe, en ningún momento, educar a estudiantes en mecanismos de estímulo respuesta, y no debe impartirles, salvo a aquellos que se volverán sus compañeros - trabajadores, los principios exactos de Psicopolítica. No es necesario hacerlo así, y es peligroso.

Capítulo VIII

LA DEGRADACIÓN, LA CONMOCIÓN Y LA RESISTENCIA

La degradación y la conquista son compañeras.

Para ser conquistada, una nación debe ser degradada, o por actos de guerra, siendo invadida, siendo forzada en tratados de paz humillantes, o por el tratamiento de su pueblo bajo los ejércitos del conquistador. Sin embargo, la degradación puede lograrse mucho más insidiosamente y mucho más eficazmente por la difamación consistente y constante.

La difamación es el mejor y más importante arma de Psicopolítica sobre el campo amplio. La degradación constante y continua de líderes nacionales, instituciones nacionales prácticas nacionales, y héroes nacionales debe llevarse a cabo sistemáticamente, pero ésta es la función principal de miembros del Partido Comunista, en general, no del psicopolítico.

El reino de difamación y degradación del psicopolítico es el Hombre mismo. Atacando el carácter y la moralidad del Hombre mismo, y provocando, a través de la contaminación de la juventud, un sentimiento general degradado, el mando del pueblo es facilitado a un grado muy marcado.

Hay una curva de la degradación que lleva hacia abajo hasta un punto donde la resistencia de un individuo está casi al final, y cualquier acción súbita hacia él lo pondrá en un estado de conmoción (shock).

Similarmente, un soldado mantenido prisionero puede ser abusado, negado, difamado, y degradado hasta que el movimiento más leve de parte de sus captores causará que él se estremezca. Similarmente, la palabra más leve de parte de sus captores causará que él obedezca, o variará sus lealtades y creencias.

Dada la degradación suficiente, puede causarse que un prisionero asesine a sus compatriotas en la misma empalizada. Los experimentos sobre prisioneros alemanes han demostrado últimamente que sólo después de setenta días de comida mugrosa, poco sueño, y cuartos (lugares) casi insostenibles, que el menor movimiento hacia el prisionero causaría un estado de conmoción (shock) más allá de su umbral de resistencia, y causarían que él reciba hipnóticamente todo lo que se le diga. Por lo tanto, es posible, en una empalizada entera de prisioneros, al número de miles, provocar un estado de completa obediencia servil, y sin el trabajo de abordar cada uno personalmente, pervertir sus lealtades e implantar en ellos las órdenes adecuadas para asegurar su futura conducta, incluso cuando sean soltados a su propia gente.

Bajando la resistencia de una persona, un grupo, o nación, y por degradación y difamación constantes, es posible inducir, así, un estado de conmoción que recibirá adecuadamente cualquier orden dada.

La primera cosa en ser degradada en cualquier nación es el estado del Hombre, en sí. Naciones que tienen tono ético alto son difíciles de conquistar. Sus lealtades son difíciles de agitar, su obediencia a sus líderes es fanática, y lo que generalmente llaman su "integridad espiritual" no puede ser violada por coacción. No es eficiente atacar una nación en tal marco mental. Es el propósito básico de la Psicopolítica reducir ese estado de mente a un punto donde puede ser ordenado y esclavizado. Por lo tanto, la primera meta es el Hombre, en sí. Puede ser degradado de un ser espiritual siendo a un patrón de reacción de animal. Él debe pensar de sí mismo como (que él es) un animal, capaz sólo de reacciones de animal. Él ya no debe pensar en él, o sus compañeros, como capaz de "resistencia espiritual", o nobleza.¹⁶

El mejor enfoque hacia la degradación en sus etapas es la propaganda del "enfoque científico" para el Hombre. Debe demostrarse consistentemente que el Hombre es un mecanismo sin individualidad, y debe educarse en un pueblo bajo ataque que la reacción individualista de hombre es el producto del trastorno mental. El pueblo debe adquirir la creencia que cada individuo dentro de él que se rebela de alguna manera, poniéndose contra los esfuerzos y las actividades para esclavizar al todo, debe ser considerado ser una persona trastornada cuyas excentricidades son neuróticas o locas, y quien debe tener inmediatamente el tratamiento de un psicopolítico.

Una condición óptima en tal programa de degradación se dirigiría a las unidades militares de la nación, y traerlos rápidamente fuera de cualquier otra creencia distinta a que el desobediente debe ser sometido al "tratamiento mental". Una esclavitud de una población puede fallar sólo si a estos individuos rebeldes se les deja ejercer sus influencias individuales sobre sus conciudadanos, provocándolos a la rebelión, llamando a considerar su noblezas y libertades. A menos que estos individuos intranquilos sean pisoteados y dados en las manos de agentes psicopolíticos a comienzos de la conquista, no habrá nada más que problema cuando la conquista continúe.¹⁷

Los funcionarios del gobierno, estudiantes, lectores, partícipes del espectáculo (miembros de la farándula), deben ser todos adoctrinados, por cualquier medio, en la creencia completa que el intranquilo, el ambicioso, los líderes naturales, están sufriendo de problemas de adaptación ambiental que sólo pueden ser curados por el recurso a agentes psicopolíticos en la apariencia de sanadores mentales.

Degradando así la creencia general en las estatuas (próceres) del Hombre, es relativamente simple, con la cooperación de las salientes (altibajos) económicas siendo conducidas en el país, separar a los ciudadanos, uno de otro, provocar un cuestionamiento de la sabiduría de su propio gobierno, y causar que ellos pidan activamente la esclavitud.

Los programas educativos de Psicopolítica deben, en cada mano (en cada oportunidad o en todos lados), ir en busca de los niveles de la juventud que se volverán los líderes en el futuro del país, y educarlos en la creencia de la naturaleza de animal del Hombre. Por lo tanto, debe hacerse de moda (crear eso, pensar así, entre ellos). Ellos deben enseñados, por sobre todas cosas, que la salvación del Hombre sólo va a ser encontrada por su ajuste total a este ambiente.

Este programa educativo en el campo de la Psicopolítica puede ser seguido mejor provocando un entrenamiento obligatorio en alguna asignatura tal como psicología u otra práctica mental, y determinando que cada programa amplio del entrenamiento psicopolítico sea supervisado por un psiquiatra que es un agente psicopolítico entrenado.

Como parece en países extranjeros que la iglesia es la más ennoblecedora influencia, todas y cada una de las ramas y actividades todas y cada una de las iglesias, debe, de una manera u otra, ser desacreditada. La religión debe hacerse pasada de moda demostrando ampliamente, a través del adoctrinamiento

¹⁶ N. del T: El hecho de que haga falta forzar al hombre a creerse un animal y comportarse como un animal, y de que, en definitiva, todo este documento se oriente a reducir al Hombre a un estado de animal, demuestran por sí solos que el Hombre es más que sólo un animal.

¹⁷ N. del T: Insisto en creer que uno de los mejores remedios para este accionar es conocer y divulgar el libro "Soy Yo. Soy Libre. Guía del Robot para la Libertad", de David Icke.

psicopolítico, que el alma no existe, y que el Hombre es un animal. Los mecanismos mentirosos del Cristianismo llevan a los hombres a actos tontamente valientes. Enseñándolos que hay un más allá de la vida, la responsabilidad (las consecuencias) de los actos valerosos, mientras viven, es por lo tanto disminuida. La responsabilidad (las consecuencias) de cualquier acto debe aumentarse notablemente si un pueblo va a ser obediente. Por lo tanto, no debe haber en pie ninguna creencia en la iglesia, y el poder de la iglesia debe ser negado en cada mano (en cada oportunidad o en todos lados).

El agente psicopolítico, en su programa de degradación, debería en todo momento cuestionar a cualquier familia que es profundamente religiosa, y, si cualquier neurosis o locura fuese ocasionada en esa familia, culpar y considerar responsables a sus conexiones religiosas por la condición neurótica o psicótica. La religión debe hacerse sinónimo de la neurosis y psicosis. Las personas que son profundamente religiosas serían cada vez menos consideradas responsables de su propia cordura, y deberían ser cada vez más relegadas a los cuidados de agentes psicopolíticos.

Pervirtiendo las instituciones de una nación y provocando una degradación general, interfiriendo con la economía de una nación al grado que la privación y depresión vienen, solamente conmociones (shocks) menores serán necesarias para producir, sobre el pueblo como un todo, una reacción obediente o una histeria. Por lo tanto, la simple amenaza de guerra, la simple amenaza de bombardeos de aviación, podría causar que la población demande por la paz al instante. Es un camino largo y arduo para el agente psicopolítico conseguir este estado de mente de parte de una nación entera, pero nada más que veinte o treinta años deberían ser necesarios en el programa entero, teniendo a la mano, como tenemos, armas con las que lograr el objetivo.

Capítulo IX

LA ORGANIZACIÓN DE CAMPAÑAS DE SALUD MENTAL

Los agentes psicopolíticos deberían en todo momento estar alertas ante la oportunidad de organizar "para el mejoramiento de la comunidad" clubes o grupos de salud mental. Invitando así la cooperación de la población como un todo en programas de salud mental, los terrores de la aberración mental pueden ser diseminados en todo el pueblo. Además, cada uno de estos grupos de salud mental, guiado apropiadamente, pueden causar, al fin, presión legislativa en contra del gobierno para afianzar adecuadamente la posición del agente psicopolítico, y obtener para él subvenciones del gobierno e instalaciones, por lo tanto causando que un gobierno financie su propia caída.

Las organizaciones de salud mental deben eliminar cuidadosamente de sus líneas a cualquiera realmente competente en el manejo o el tratamiento de la salud mental. Por lo tanto, debe ser excluidos sacerdotes, ministros, psicoanalistas realmente entrenados, buenos hipnotizadores, o Dianeticistas entrenados. Éstos, con algún conocimiento sobre el tema de la aberración mental y su tratamiento, y con un poco de experiencia in observar al mentalmente trastornado, si se les permite la frecuencia dentro de (frecuentar, concurrir a) las instituciones, y si se les permite recibir literatura, tarde o temprano, se pondrían recelosos de las actividades en que el agente psicopolítico está comprometido. Éstos deben ser difamados y excluidos como "no entrenados", "torpes", "curanderos", o "perpetradores de las engaños".

Ningún movimiento de salud mental con objetivos reales de terapia mental debería continuar en existencia en cualquier nación. Por ejemplo, el uso de la acupuntura china en el tratamiento del trastorno mental y físico debe, en China, ser pisoteado y desacreditado totalmente, como (porque) tiene alguna eficacia, y, más importante, sus practicantes entienden, a través de larga < conversación > (práctica, familiaridad) con ella, muchos de los principios de la real salud mental y aberración.

En el campo de la salud mental, el psicopolítico **DEBE** ocupar, y continuar ocupando, a través varios argumentos, la posición autorizada sobre el tema. Siempre existe el peligro de que los problemas de salud mental pueden ser resueltos por algún individuo o grupo, que entonces podrían desarreglar el programa del agente psicopolítico en sus clubes de salud mental. Los funcionarios municipales, los famosos, y otros individuos ignorantes, sobre el tema de la salud mental, deberían ser invitados a la cooperación completa en la actividad de grupos de salud mental. Pero la totalidad de esta actividad debería limitarse a financiar mejores instalaciones para el profesional psicopolítico. A estos grupos, debe enfatizarse continuamente que el tema entero de la enfermedad mental es tan complejo que ninguno de ellos, ciertamente, podría comprender cualquier parte de él. Por lo tanto, el club debería mantenerse en un nivel social y financiero. Donde los grupos interesados en la salud de la comunidad ya han sido constituidos, deberían ser infiltrados y tomarse el control de ellos, y si esto no es posible, deberían ser desacreditados y excluidos, y la burocracia de la zona debería ser invitada a descalificarlos como peligrosos.

Cuando un grupo hostil dedicado a la salud mental es descubierto, el psicopolítico debería tener recurso (recurrir) a los mecanismos de peyote, mescalina, y posteriores drogas que causan locura temporal. Él debería enviar a personas, preferentemente aquellos bien bajo su control, dentro del grupo de salud mental, e invitar al grupo a que, sea Christian Science o Dianética u otra práctica, demuestre sus habilidades sobre esta nueva persona. Éstos, en demostrar sus habilidades, usualmente actuarán con entusiasmo. A medio camino en el transcurso de su tratamiento, una inyección silenciosa de peyote, mescalina, u otra droga, o una descarga eléctrica, causará los síntomas de locura en el paciente que ha sido enviado al grupo blanco. El paciente que por lo tanto demuestra locura momentánea, debería ser inmediatamente denunciado a la policía y ser llevado a alguna área del encarcelamiento manejada por agentes psicopolíticos, y así puesto fuera de la vista. La burocracia entrará por lo tanto en una creencia de

que este grupo vuelve a los individuos locos por sus prácticas, y las prácticas del grupo serán entonces despreciadas y prohibidas por ley.

Los valores de una organización de salud mental extendida son manifiestos cuando uno se da cuenta de que cualquier gobierno puede ser forzado a proveer instalaciones para agentes psicopolíticos en forma de guardias (salas) psiquiátricas en todos hospitales, en instituciones nacionales totalmente en manos de agentes psicopolíticos, y en el establecimiento de clínicas donde la juventud puede ser contactada y organizada más aparentemente (acordemente) a los propósitos de Psicopolítica.

Tales grupos forman una fuerza política, que puede entonces legalizar cualquier ley o autoridad deseada para el agente psicopolítico.

El aseguramiento de la autoridad sobre tales organizaciones de salud mental es hecho principalmente por apelación a la educación. Un agente psicopolítico debería asegurarse de que esos psiquiatras a quienes controla, aquellos psicólogos a quienes tiene bajo órdenes, hayan sido entrenados por un período de tiempo excesivamente largo. Cuanto más largo el período de entrenamiento que puede ser requerido, más seguro es el programa psicopolítico, debido a que ningún nuevo grupo de profesionales puede surgir para descubrir y desalentar programas psicopolíticos. Además, los grupos mismos no pueden esperar obtener ningún conocimiento completo del tema, no teniendo muchos, muchos años de entrenamiento intensivo detrás de ellos.

Viena ha sido cuidadosamente mantenida como la casa de psicopolítica, desde que fue la casa del psicoanálisis. Aunque nuestras actividades, desde hace mucho, mucho tiempo, han dispersado cualquiera de los beneficios hechos por grupos Freudianos, y han tomado el control de estos grupos, la proximidad de Viena a Rusia, donde la Psicopolítica está operando en el extranjero, y la necesidad "por estudio adicional" por agentes psicopolíticos en el lugar de nacimiento de psicoanálisis, hacen posibles los contactos periódicos con el cuartel general. Por lo tanto, la palabra "psicoanálisis" enfatizarse en todo momento, y debe pretenderse que es una parte completa del entrenamiento del psiquiatra.

El psicoanálisis tiene la posesión muy valiosa de un vocabulario, y una factibilidad que es suficientemente mala para evitar la recuperación de implantaciones psicopolíticas. Puede ser hecho de moda en todas las organizaciones de salud mental, y aprendiendo su patrón, y creyendo que ellos ven algunos de sus fenómenos, los miembros de grupos de salud mental pueden creerse familiarizados con la salud mental. Porque su tensión es el sexo, es, por sí mismo, una difamación suficiente del carácter, y sirve bien a los propósitos de la degradación. Por lo tanto, organizando grupos de salud mental, la literatura suministrada a tales grupos debería ser psicopolítica en naturaleza.

Si un grupo de personas interesadas en suprimir la delincuencia juvenil, en cuidar al loco, y la promoción de agente psicopolítico y sus acciones puede ser constituido en cada ciudad principal de un país bajo la conquista, el éxito de un programa psicopolítico es seguro, ya que estos grupos parecen representar un gran segmento de la población. Liberando propaganda continuada sobre el tema de drogadicción, homosexualidad, y conducta depravada de parte de los jóvenes, incluso los jueces de un país pueden sobornarse en reaccionar violentamente contra la juventud del país, por lo tanto, desalineando y alineando el apoyo de la juventud.¹⁸

Las líneas de comunicación de Psicopolítica, si tales organizaciones de salud mental pueden ser bien establecidas, pueden por lo tanto correr desde sus ciudadanos más ilustres hasta su gobierno. No es esperar demasiado que la influencia de tales grupos pudiera provocar una guardia (sala) psiquiátrica en cada hospital en la región, y los psiquiatras en cada compañía y regimiento del ejército de la nación, e instituciones del gobierno enteras tripuladas enteramente por agentes psicopolíticos, en las que podrían ponerse oficiales gubernamentales enfermos, para la ventaja del psicopolítico.

Si una sala psiquiátrica pudiera establecerse en cada hospital en cada ciudad en una nación, es seguro que, en algún momento, cada ciudadano ilustre de esa nación podía ser blanco de los cuidados de agentes psicopolíticos o sus incautos.

La validación del puesto psiquiátrico en las fuerzas armadas y las instituciones orientadas a la seguridad de la nación bajo conquista podría provocar una circulación y reserva de información a diferencia de cualquier otro programa que podía ser concebido. Si cada piloto que pilota un nuevo avión pudiera ser blanco del interrogatorio de un agente psicopolítico, si el compilador de cada plan de acción militar pudiera por lo tanto ser blanco de la evaluación de agentes psicopolíticos, la sencillez con la que la información puede ser extraída por el uso de ciertas drogas, sin el conocimiento posterior del soldado, paralizaría completamente cualquier movimiento manifiesto hacia el Comunismo. Si la nación pudiera ser educada en traspasar a agentes psicopolíticos cada soldado recalcitrante o rebelde, perdería a sus mejores luchadores. Por lo tanto, la ventaja de organizaciones de salud mental puede ser vista, porque éstas, ejerciendo una presión pública evidente contra el gobierno, pueden conseguir estos fines y objetivos.

La financiación de una operación psicopolítica es difícil a menos que sea hecha por los ciudadanos y el gobierno. Aunque sumas inmensas de dinero pueden ser obtenidas de pacientes particulares, y de parientes que desean internar personas, es, sin embargo, difícil obtener millones, a menos que el gobierno mismo esté cooperando. La cooperación del gobierno para obtener estas sumas inmensas de dinero es obtenida mejor por la organización de grupos de salud mental compuestos de ciudadanos principales, y quienes traen sus habilidades de cabildeo (lobby, presión) para llevar contra el gobierno de la nación. Pueden por

¹⁸ N. del T: La típica y familiar persecución del delito de juventud. Ahora sabemos de dónde viene.

lo tanto ser financiados muchos programas, que de otra manera podrían tener que ser dejados de lado por el psicopolítico.

El agente psicopolítico debería doblar el esfuerzo consecuente y constante hacia formar y continuar en acción innumerables grupos de salud mental.

El agente psicopolítico también no debería ahorrar gasto aplastando fuera de la existencia, por cualquier medio, cualquier grupo curativo real, como ese de la acupuntura, en China; tales como Christian Science y Dianética, en los Estados Unidos; como el catolicismo en Italia y España; y los grupos de psicología prácticos de Inglaterra.

Capítulo X CONDUCTA BAJO ATAQUE

El psicopolítico puede bien encontrarse él mismo bajo ataque como un individuo o un miembro de un grupo. Puede ser atacado como un Comunista, a través de alguna fuga en la organización, puede ser atacado por mala práctica. Puede ser atacado por las familias de las personas a quienes ha herido. En todos los casos su conducta de la situación debería ser calma y distante. Él debería tener detrás de él (respaldándolo) la autoridad de muchos años de entrenamiento, y debería haber participado completamente en la construcción de defensas en el campo de la locura que le dan la única declaración respecto a las condiciones de la mente.

Si él no ha hecho bien su trabajo, grupos de sentimientos hostiles pueden exponer a un psicopolítico individual. Éstos pueden poner en cuestión la eficacia del tratamiento psiquiátrico como conmoción (shock), drogas, y neurocirugía. Por lo tanto, el agente psicopolítico debe tener a mano innumerables documentos que aseveran enormemente alentadoras cifras sobre el tema de la recuperación por la razón de la conmoción, la neurocirugía, las drogas, y el tratamiento general. Ninguno de estos casos citados necesita ser real, pero deberían ser documentados e impresos en un modo tal como para constituir excelentes evidencias de tribunal.

Cuando su lealtad es atacada, el agente psicopolítico debería explicar su conexión con Viena alegando que Viena es el lugar de estudio para todos los temas importantes de la mente.

Más importante debería decretar en desprecio, por razón de su autoridad, la cordura de la persona que lo ataca, y si los archivos psicopolíticos del país son adecuados muchos datos difamatorios pueden desenterrarse y presentarse como una refutación.

Si alguien intente exponer la psicoterapia como una actividad psicopolítica, la mejor defensa es poner en cuestión la cordura del atacante. La próxima mejor defensa es la autoridad. La próxima mejor defensa es una validación de las prácticas psiquiátricas en términos de cifras largas y agresivas. La próxima mejor defensa es la real eliminación del atacante dándole a él, o ellos, el tratamiento suficiente para causar un período de locura por la duración del juicio. Esto los desacreditaría más que nada, pero es peligroso practicar esto, en extremo.

La Psicopolítica debería evitar el homicidio y la violencia, a menos que sea hecho en la seguridad de la institución, sobre personas que ha sido demostrado que están locas. Donde las muertes de la institución parecen ser innecesarias, o aumentar en "número irrazonable", el capital (provecho) político podría ser hecho de esto por funcionarios municipales o legislatura. Si el agente psicopolítico, él mismo, o si su grupo, ha hecho un trabajo minucioso. los datos difamatorios acerca de la persona, o conexiones, del aspirante a atacante deberían estar sobre el archivo, deberían ser documentados, y deberían ser usados en tal manera como para desalentar la investigación.

Después de un período de adoctrinamiento, un país esperará que la locura sea confrontada con violencia psicopolítica. Las actividades psicopolíticas deberían volverse el único trato reconocido para la locura. De hecho, esto puede extenderse a tal longitud que podría ser hecho ilegal que la descarga eléctrica y la neurocirugía sean omitidas en el tratamiento de un paciente.

Para defender las actividades psicopolíticas, una gran complejidad debería ser hecha de la tecnología psiquiátrica, psicoanalítica, y psicológica. Cualquier audición debe ser agobiada por terminología demasiado difícil para ser transcrita fácilmente. Una gran cosa debe hacerse de tales términos de esquizofrenia, paranoia, y otros estados relativamente indefinibles.

La prueba psicopolítica no necesita necesariamente estar de acuerdo, una a otra, donde están asequibles al público. Varios tipos de locura deberían ser caracterizado por términos difíciles. El estado real debe ser hecho oscuro, pero por esta verborrea puede construirse en la corte o mente investigadora (la idea) que existe un enfoque científico y que es demasiado complejo para que él entienda. No va a imaginarse que un juez o un comité de investigación debería investigar el tema de la locura demasiado profundamente, debido a que ellos, ellos mismos, son parte de las masas adoctrinadas, ya están intimidados si la actividad psicopolítica ha causado que ella misma esté bien documentada en términos de horror en revistas.

En caso de una audiencia o juicio, la monstruosidad de la locura misma, su amenaza para la sociedad, deberían ser exageradas hasta que el tribunal o el comité crea que el agente psicopolítico es crucialmente necesario en su puesto y no deben ser hostigadas por las actividades de personas que son irracionales.

Un ataque inmediato sobre la cordura del atacante antes de que cualquier audiencia posible pueda tener lugar es la mejor defensa. Debería hacerse bien sabido que "sólo el loco ataca a psiquiatras". Debería convertirse en la sociedad el sinónimo que la paranoia es una condición "en que el individuo cree que está siendo atacado por Comunistas". Se encontrará que esta defensa es eficaz.

Parte de las defensas eficaces debería incluir la entera falta en la sociedad de cualquier psicoterapia real. Esta debe ser descartada sistemáticamente, ya que una psicoterapia real podría posiblemente revelar los resultados de las actividades psicopolíticas.

La jurisprudencia, en una nación capitalista, es de tal tosquedad de que los casos son probados invariablemente en sus periódicos. Hemos tratado con estas cosas mucho mejor en Rusia, y hemos traído uniformemente a las personas a juicio con confesiones completas ya logradas (siendo implantadas) antes de que el juicio tuviera lugar.

Si cualquier susurro, o folleto, contra las actividades psicopolíticas fuese publicado, debería ser tomado a risa en desprecio, tildado un engaño inmediato, y su autor o editor deberían ser, a la primera oportunidad, tildados de loco, y por el uso de drogas la locura debería ser confirmada.

Capítulo XI

EL USO DE PSICOPOLÍTICA EN DIFUNDIR EL COMUNISMO

Las naciones reaccionarias son de tal composición de que atacan una palabra sin el conocimiento de ella. Cuando la conquista de una nación por el Comunismo depende de imbuir su población de los dogmas Comunistas, no es necesario que el término "Comunismo" sea aplicado al principio a las medidas educativas empleadas.

Como un ejemplo, en los Estados Unidos hemos sido capaces de modificar las obras de William James, y otros, en un patrón más aceptable, y poner los dogmas de Karl Marx, Pavlov, Lamarck, y los datos del Materialismo Dialéctico en los libros de texto de psicología, hasta tal punto que cualquiera que estudia totalmente la psicología se hace inmediatamente un candidato para aceptar la racionalidad del Comunismo.

A medida que cada cargo de psicología en los Estados Unidos sea ocupado por personas en nuestra conexión, o quién puedan ser influidos por personas en nuestra conexión, el empleo consistente de tales textos está garantizado. Se les da el tono autorizado, y son enseñados cuidadosamente.

La presión continua en las legislaturas de los Estados Unidos puede provocar legislación al efecto que cada estudiante que asiste a una escuela secundaria o universidad deba tener clases en psicología.

Educar ampliamente los estratos educados del pueblo en los dogmas del Comunismo se muestra por lo tanto relativamente fácil, y cuando se les de la elección, si continuar en una condición capitalista o una Comunista, verán, repentinamente, en el Comunismo, mucho más racionalidad que en el capitalismo, la cuál será ahora de nuestra propia definición.

Capítulo XII

REMEDIOS VIOLENTOS

Como populachos, en general, comprenden que una violencia es necesaria en el manejo del loco, los remedios violentos parecen ser razonables. Empezando desde un relativamente bajo nivel de violencia, como camisas de fuerza y otras restricciones, es relativamente fácil invadir la timidez pública por la violencia añadiendo más y más crueldad en el tratamiento del loco.

Incrementando la brutalidad del "tratamiento", la esperanza pública de tal tratamiento será ayudada, y la protesta del individuo al que se da el tratamiento es imposible, ya que inmediatamente después del tratamiento es incapaz. La familia del individuo bajo tratamiento es sospechosa por tener en su medio, ya, una persona loca. La protesta de la familia debe ser desacreditada.

Cuanto más violento el tratamiento, más valor de mando acumulará el agente psicopolítico. Las operaciones de cerebro deben volverse normales y comunes. Mientras las cifras de las muertes reales deben ser reprimidas siempre que sea posible, sin embargo, no es de ninguna gran preocupación para el agente psicopolítico que muchas muertes ocurran.

Gradualmente, el público debe ser educado en el choque eléctrico, primero creyendo que es muy terapéutico, luego creyendo que es calmante, luego siendo informado que esa descarga eléctrica perjudica la espina dorsal y los dientes, y finalmente, que muy a menudo mata o al menos rompe la espina dorsal y quita, violentamente, los dientes del paciente. Es muy dudoso si alguien de los niveles legos del público podría tolerar la observación de un solo tratamiento de choque eléctrico. Ciertamente no podían tolerar presenciar una lobotomía prefrontal o una leucotomía trans-orbital. Sin embargo, deben ser educados hasta un nivel donde esto es posible, donde es el tratamiento esperado, y donde los detalles, del tratamiento mismo puedan hacerse conocidos, por lo tanto, para el aumento del prestigio psicopolítico.

Cuanto más violento el tratamiento, más sin esperanza parecerá ser la locura.

La sociedad debería ser influida hasta el nivel donde cada joven recalcitrante pueda ser traído a la corte y asignado a un agente psicopolítico, serle dadas descargas eléctricas, y reducido a la docilidad carente de imaginación para el resto de sus días.

Por publicidad ininterrumpida y creciente de la violencia del tratamiento, el público al fin llegará a tolerar la creación de condiciones de zombi hasta tal grado que probablemente emplearán a zombis, si son dados a ellos. Por lo tanto, unos grandes estratos de la sociedad, particularmente esos que eran rebeldes, pueden ser reducidos al servicio del psicopolítico.

Por varios medios, un público debe ser convencido, al menos, que la locura sólo puede ser enfrentada por conmoción (shock o electro shock), tortura, privación, difamación, desacreditación, violencia, mutilación, muerte, castigo en todas sus formas. La sociedad, al mismo tiempo, debe ser educada en la creencia de la creciente locura dentro de sus líneas. Este crea una emergencia, y pone al psicopolítico en un papel salvador, y lo pone, a la larga, a cargo de la sociedad.

Capítulo XIII RECLUTAMIENTO DE INCAUTOS PSICOPOLÍTICOS

El incauto psicopolítico es un individuo bien entrenado que sirve al agente psicopolítico en completa obediencia.

En que de casi todas personas en entrenamiento se espera que pasen por cierta cantidad de tratamiento en cualquier campo de la mente, no es demasiado difícil convencer a personas en el campo de la curación mental de que se sometan a drogas o shock leves o menores. Si esto puede hacerse, un incauto psicológico a base de la hipnosis de dolor - droga puede resultar inmediatamente.

El reclutamiento en las líneas de la "curación mental" puede ser hecho mejor trayendo cuidadosamente hacia ella solamente a esos estudiantes de curación que son, a algún grado leve, ya depravados, o quienes han sido "tratados" por agentes psicopolíticos.

El reclutamiento es efectuado haciendo el campo de la curación mental muy atractivo, económicamente, y sexualmente.

La cantidad de la promiscuidad que puede inducirse en pacientes mentales puede trabajar definitivamente a la ventaja del agente reclutador psicopolítico. El incauto puede por lo tanto ser inducido en muchos contactos sexuales chocantes, y éstos, apropiadamente presenciados, pueden ser usados de allí en adelante como el material de chantaje para ayudar cualquier fracaso de la hipnosis de dolor - droga en causar que él ejecute órdenes.

La promesa de las oportunidades sexuales ilimitadas, la promesa del dominio completo sobre los cuerpos y mentes de pacientes indefensos, la promesa de anarquía completa sin detección, puede por lo tanto atraer a la "curación mental" muchos reclutas deseables que voluntariamente caerán en línea (formarán filas) con las actividades psicopolíticas.

En que el psicopolítico tiene bajo su control al loco de esa nación, la mayoría de ellos tienen tendencias criminales, y como él puede, a medida que su movimiento avanza, reclutar para sus filas a los criminales mismos, tiene números ilimitados de seres humanos para emplear en cualquier proyecto que pueda considerar apropiado. En que el loco ejecutará proyectos destructores sin cuestionar, si se le da la cantidad apropiada de castigo e implantación, la degradación de la juventud del país, la difamación de sus líderes, el soborno de sus tribunales se vuelve puerilmente fácil.

El psicopolítico tiene la ventaja de nombrar como un síntoma de delirio cualquier intento de parte de un paciente de sacar a la luz los mandatos.

El psicopolítico debería adherir cuidadosamente a instituciones y debe evitar la práctica privada siempre que sea posible, ya que esto le da el más grande número de seres humanos para controlar el uso del Comunismo. Cuando él actúa en el consultorio particular, debería estar sólo en contacto con las familias del adinerado y los funcionarios del país.

Capítulo XIV EL APLASTAMIENTO DE GRUPOS RELIGIOSOS

Usted debe saber que hasta tiempos recientes el tema completo del trastorno mental, sea tan ligero como la simple preocupación o tan pesado como la locura, era la esfera de actividad de la iglesia y solamente la iglesia.

Tradicionalmente en naciones civilizadas y bárbaras solamente el sacerdocio tenía en completo cargo la condición mental del ciudadano. Como un tema de gran preocupación para el psicopolítico esta tendencia todavía existe en cada público en el Mundo Occidental y las incursiones científicas en esta esfera sólo han ocurrido en distritos oficiales y nunca en públicos.

La herramienta magnífica armada para nosotros por Wundt sería como nada si no fuese por la insistencia oficial en países civilizados de que las "prácticas científicas" sean aplicadas al problema de la mente. Sin esta insistencia oficial o incluso si recayó por un momento, las masas se asirían (recurrirían) estúpidamente al sacerdote, el ministro, el clero cuando la condición mental se cuestionara. Hoy en Europa y América las "prácticas científicas" en el campo de la mente no durarían un momento si no fuesen hechas cumplir completamente por la burocracia.

Debe ser cuidadosamente ocultado que la incidencia de locura sólo ha aumentado desde que estas "prácticas científicas" fueron aplicadas. Grandes comentarios deben hacerse del "paso del vivir moderno" y otros mitos como la causa de la neurosis aumentada en el mundo. No es nada para (no depende de) nosotros el qué lo causa si algo lo hace. Es todo para (depende de) nosotros que a ninguna evidencia de cualquier tipo será tolerada marchar su camino para permitir la tendencia pública hacia la iglesia. Si se deja a su inteligencia, si se les deja decidir por sí mismos, independiente de la burocracia, dónde pondrían a sus seres queridos trastornados, el público escogería sanatorios religiosos y evitaría como la plaga los lugares donde "prácticas científicas" prevalecen.

Dado cualquier estímulo más leve, el apoyo público giraría en un instante toda curación mental a las manos de las iglesias. Y hay iglesias que esperan recibirla, iglesias inteligentes. Ese monstruo terrible la Iglesia Católica Romana todavía domina la curación mental en gran escala en todo el mundo Cristiano y sus sacerdotes bien adiestrados están siempre trabajando para volver al público a su manera. En el campo de la curación pura la Iglesia de Ciencia de Cristo de Boston, Massachussets, se distingue en dominar la aprobación pública y opera muchos sanatorios. Todos estos deben ser barridos. Deben ser ridiculizados y difamados y cada cura que anuncian debe ser aseverada como un engaño. Un quinto completo del tiempo de un psicopolítico debe ser dedicado a aplastar estas amenazas. Así como en Rusia tuvimos que destruir,

después de muchos muchos años del trabajo más arduo, la Iglesia, así debemos destruir toda fe en naciones marcadas para la conquista.

Debe hacerse que la locura persiga las huellas de cada sacerdote y practicante. Sus mejores resultados deben volverse locuras evidentes no importa qué medios tengamos que usar.

Usted no necesita preocuparse por qué efecto tiene usted sobre el público. El efecto por el que usted se preocupa es sobre funcionarios. Usted debe reclutar cada organismo de la nación marcada para la matanza en un odio espumante a la curación religiosa. Usted debe sobornar a los Fiscales de Distrito y jueces en una creencia intensa tan fervientes como una antigua fe en Dios de que Christian Science o cualquier otra práctica religiosa que podrían consagrarse a la curación mental son viciosas, malas, causantes de locura, públicamente odiadas e intolerables.

Usted debe sobornar y reclutar cualquier organización de curación médica en la colusión en esta campaña. Usted debe apelar a su avaricia e incluso su humanidad para invitar su cooperación en el aplastamiento de toda curación religiosa y por lo tanto, para nuestro fin, del cuidado del loco. Usted debe ver que tales sociedades tengan sólo adoctrinados Comunistas calificados como sus consejeros en este tema, para que usted pueda usar tales sociedades. Son estúpidos y salen en estampida fácilmente. Su capa y grados pueden usarse muy bien para ocultar cualquier operación que nos importa tener oculta. Debemos hacerlos compañeros en nuestro esfuerzo de modo que nunca podrán arrastrarse de abajo de nuestro pulgar y desacreditarnos.

Nosotros hemos batallado en América desde el cambio del siglo para reducir a nada cualquiera y todas las influencias Cristianas y estamos teniendo éxito. Mientras hoy parecemos ser amables al Cristiano recuerde que todavía tenemos que influir en el "Mundo Cristiano" para nuestros fines. Cuando eso sea hecho tendremos un final de ellos por todos lados. Usted podría verlos aquí en Rusia como simios entrenados. No saben que su cuerda es larga solamente hasta que los simios en otras naciones se hayan vuelto confiados.

Usted debe trabajar hasta que "religión" sea sinónimo de "locura". Usted debe trabajar hasta que los funcionarios de los gobiernos de la ciudad, del condado y estatal no pensarán dos veces antes de que ataquen los grupos religiosos como enemigos públicos.

Recuerde, todas las tierras son gobernadas por los pocos (la minoría) y sólo fingen consultar con los muchos (la mayoría). No es diferente en América. El pequeño oficial, el fabricante de leyes igual puede hacerse creer lo peor. No es necesario convencer a las masas. Sólo es necesario trabajar sin descanso sobre el funcionario, usando difamaciones personales, mentiras salvajes, falsas evidencias y propaganda constante para hacerlo luchar por usted contra la iglesia o contra cualquier practicante.

Igual que el funcionario sanador médico de buena fe también cree lo peor si puede ser mostrado a él como competencia peligrosa. Y como el Cristiano, si tratara de quitarnos cualquier derecho que hemos ganado, lo terminaremos también.

Debemos ser como la enredadera sobre el árbol. Usamos el árbol para trepar y luego, estrangulándolo, crecer en poder en la nutrición de su carne.

Debemos golpear cualquier oposición de nuestra ruta. Debemos usar para nuestra herramienta cualquier autoridad que viene a la mano. Y luego al fin, al correr de las décadas, podemos prescindir de toda autoridad salvo la nuestra propia y triunfar en la mayor gloria del Partido.

Capítulo XV

PROPUESTAS QUE DEBEN SER EVITADAS

Hay ciertos movimientos perjudiciales que podían interrumpir una conquista psicopolítica. Éstos, viniendo desde algunos distrititos del país, podrían ganar avance y deberían ser descubiertos antes de que lo hagan, y pisoteados.

Las propuestas pueden ser hechas por grupos grandes y poderosos en el país para devolver al loco al cuidado de aquellos que han manejado la curación mental para tribus y populachos por siglos - - el sacerdote. Cualquier movimiento para poner al clero a cargo de instituciones debería ser combatido sobre los fundamentos de la incompetencia y la locura provocada por religión. **La cosa más destructiva** que podría pasar a un programa psicopolítico sería la inversión del ministerio (**que el sacerdocio se involucre**) con el cuidado del loco de la nación.

Si los hospitales psiquiátricos operados por grupos religiosos están en existencia, deben desacreditarse y cerrarse, no importa a qué costo, porque podría ocurrir que cifras reales de recuperación en tales instituciones se harían conocidas, y que la falta de recuperación en instituciones generales podría ser comparada con ellos, y esto podría llevar a un movimiento para poner al clero a cargo del loco. Todo argumento debe ser avanzado temprano, para superar cualquier posibilidad de esto alguna vez ocurra. La ley de un país debe ser cuidadosamente hecha evitar cualesquier derechos de persona al loco. Cualesquiera leyes o Enmiendas Constitucionales sugeridas que hagan ilegal el dañar del loco, deberían ser combatidas al extremo, sobre la base (argumento) que solamente las medidas violentas pueden dar resultado. Si la ley fuera a proteger al loco, como no lo hace normalmente, el programa psicopolítico entero muy posiblemente colapsaría.

Cualesquier movimientos para incrementar o poner bajo la vigilancia las órdenes requeridas para hospitalizar al mentalmente enfermo deben ser desalentados. Esto debería ser dejado completamente en las manos de personas bien bajo el control de agentes psicopolíticos. Debería hacerse con mínima formalidad, y ninguna recuperación del loco de una institución debería ser posible por ningún proceso de

la ley. Por lo tanto, cualquier movimiento para añadir los pasos legales de los procesos de internación y liberación debe ser desalentado sobre la base (con el argumento) de la emergencia. Para obviar esto, la mejor acción es poner un psiquiátrico y guardia (sala) de detención del mentalmente enfermo en cada hospital en una nación.

Cualquier escritura de una naturaleza psicopolítica, que accidentalmente se revele, debería prevenirse (impedirse). Toda literatura real sobre el tema de la locura y su trato debería suprimirse, primero por seguridad real, y segundo por verborrea compleja que la haga incomprensible. Las cifras reales de recuperación o muerte nunca deberían ser anunciadas en ningún papel. Cualquier investigación que intente descubrir si la psiquiatría o psicología alguna vez han curado a alguien o no debería ser desalentada inmediatamente y reída (reírse de ella) al desprecio, y debería movilizar a ese punto todo a todos agentes psicopolíticos. Al principio, debería ser ignorada, pero si esto no es posible, el peso entero de todos psicopolíticos en la nación debería ser presionado en el servicio. Cualquier táctica posible debería ser empleada para impedir que esto ocurra. Para refutarlo, trabajos pareciendo técnicos deberían existir acerca del tremendo número de curas efectuado por psiquiatría y psicología, y siempre que sea posible, porcentajes de curas, no importa cuán ficticios, deberían introducirse en trabajos legislativos, por lo tanto, formando un fondo de "evidencia" que inmediatamente refutaría cualquier esfuerzo para realmente descubrir a alguien que alguna vez hubiera sido ayudado por psiquiatría o psicología.

Si las conexiones Comunistas de un psicopolítico fuesen descubiertas, deberían atribuirse a su propio descuido, y debería, él mismo, ser inmediatamente tildado de excéntrico dentro de su propia profesión. Los autores de literatura que tratan de demostrar el cuadro de una sociedad bajo completo control mental y coacción deberían ser ayudados hacia la infamia o el suicidio para desacreditar sus obras.

Cualquier literatura que liberaliza cualquier práctica de curación debería ser inmediatamente combatida y derrotada. Todas las prácticas de curación deben gravitar enteramente a los niveles autorizados, y ninguna otra opinión debería ser admitida, como (porque) ésta podría llevar a la exposición.

Los movimientos para mejorar la juventud deben ser invadidos y corrompidos, como (porque) esto podría interrumpir campañas para producir en la juventud delincuencia, adicción, embriaguez, y promiscuidad sexual.

Los trabajadores Comunistas en el campo de periódicos y radio deberían ser protegidos siempre que sea posible golpeando fuera de acción, a través de Psicopolítica, a toda persona que los atacan constantemente. Éstos, a su vez, deberían ser convencidos de dar cada publicidad posible a los beneficios de las actividades psicopolíticas bajo el encabezado (titulares) de "ciencia".

Ningún grupo de curación dedicado a la mente debe ser permitido existir dentro de las fronteras de Rusia o sus satélites. Sólo bien atestiguados por agentes psicopolíticos pueden ser continuados en su práctica, y esto sólo para el beneficio del gobierno o contra enemigos prisioneros.

Cualquier esfuerzo por excluir a psiquiatras o psicólogos de las fuerzas armadas debe ser combatido. Cualquier investigación respecto al "suicidio" o trastorno mental repentino de cualquier líder político en una nación debe ser dirigida sólo por agentes psicopolíticos o sus incautos, sea que la Psicopolítica es responsable o no.

La muerte y la violencia en contra de personas que atacan el Comunismo en una nación deberían ser evitadas como prohibidas. La actividad violenta en contra de tal persona podría provocar su martirio. La difamación, y la acusación de locura, solamente deberían ser empleadas, y deberían ser traídos al fin bajo los cuidados de agentes psicopolíticos, como psiquiatras y psicólogos controlados.

Capítulo XVI EN RESUMEN

En este tiempo de armas ilimitadas, y en antagonismos nacionales donde la guerra atómica con potencias capitalistas es posible, la psicopolítica debe actuar eficientemente como nunca antes.

Cualquiera y todos los programas de Psicopolítica deben aumentarse para ayudar e incitar las actividades de otros agentes Comunistas en toda la nación en cuestión.

El fracaso de la Psicopolítica podría bien provocar el bombardeo atómico de la patria.

Si la Psicopolítica tuviera éxito en su misión en todas las naciones capitalistas del mundo, nunca habrá una guerra atómica, porque Rusia habrá subyugado a todos sus enemigos.

El comunismo ya ha se extendido por un sexto del mundo habitado. Las doctrinas marxistas ya han penetrado el resto. Una extensión del orden social Comunista es por todos lados vencedora. La extensión del Comunismo nunca ha sido por fuerza de batalla, sino por conquista de la mente. En Psicopolítica hemos refinado esta conquista a su último grado.

El agente psicopolítico debe tener éxito, porque su éxito significa un mundo de Paz. Su fracaso podría bien significar la destrucción de las partes civilizadas de la Tierra por la energía nuclear en manos de locos capitalistas.

El fin justifica totalmente los medios. La degradación de populachos es menos inhumana que su destrucción por fisión atómica, porque para un animal que vive sólo una vez, y la vida es más dulce que la muerte.¹⁹

¹⁹ N. del T: El fin no justifica los medios, nada bueno puede nacer de algo malo, Jesús lo dijo: "No hay árbol bueno que dé frutos malos, ni tampoco árbol malo que dé frutos buenos", Ev. Según San Lucas, Cap. 6 Vers. 43. No somos animales, sino almas inmortales encarnadas e un cuerpo material, por lo tanto tampoco vivimos sólo una vez. Consecuentemente, no creo que la degradación sea preferible a la muerte.

El fin de la guerra es el control de un pueblo conquistado. Si un pueblo puede ser conquistado en la ausencia de guerra, el fin de la guerra habrá sido conseguido sin la destrucción de la guerra. Un objetivo meritorio.

El psicopolítico tiene su recompensa en el control casi ilimitado de populachos, en el ejercicio desinhibido de la pasión, y la gloria de la conquista Comunista sobre la estupidez de los enemigos del Pueblo.

FIN

Publicado como un servicio público por el Hubbard College Of Scientology
Saint Hill Manor East Grinstead Sussex, Inglaterra
APÉNDICE A ESTA VERSIÓN

Esta sección de lectura opcional contiene información relevante demasiado extensa para ir en notas al pie de página.

La angustia de orgasmo y la estasis (inmovilidad) sexual, según Wilhelm Reich, son la causa básica de la neurosis social de masas que actualmente **amenaza nuestra misma supervivencia como especie**. La guerra, el racismo, la despiadada explotación de un grupo por el otro y el fascismo o las dictaduras de todo color –embozadas o desembozadas- están esencialmente basadas en el odio, y la frustración sexual crónica es la fuente primaria del odio. Esta conexión resulta particularmente obvia en el caso del nazismo y en la persecución de los negros. Los regímenes políticos autoritarios y antivida no son meramente impuestos a las masas por una minoría poderosa; esos regímenes de hecho se erigen y están basados en las actitudes autoritarias y antivida de las masas, actitudes que a su vez se originan en la crianza familiar típicamente autoritaria y sexo-represiva. Este tipo de crianza tiende a producir la estructura caracterial resignada e impotente, que carece de genuina autoconfianza y sumisión a la autoridad, a no ser por medio de fuertes impulsos sádicos y rebeldes subyacentes. La gente con esta estructura puede parecer que busca la libertad e independencia, pero en realidad le tienen profundo miedo.

Reich entonces, concibió la neurosis no meramente como paquetes aislados de enfermedad en una sociedad de lo contrario sana, “normal”, sino como un fenómeno de masas, una plaga emocional promulgada por la misma estructura social. La neurosis es la norma. Del mismo modo, un síntoma neurótico no es un defecto aislado en una personalidad de lo contrario sana; la estructura caracterial entera es más o menos neurótica. El síntoma sólo es el indicio más notable de la condición total subyacente.

Vea http://www.avizora.com/publicaciones/psicologia/textos/0122_reich_organomia.htm.

Wilhelm Reich (1897-1957), fue el creador de la Orgonomía y ésta se trata del estudio de la energía vital, que llamó orgón. Esta energía está relacionada con el origen y evolución de la vida, con las emociones y con los fenómenos climáticos. Reich estudió cada uno de estos ámbitos (psicología profunda, biología y estados de la atmósfera) desde su punto de vista, esto es, como funciones de la energía de la vida. A este conjunto amplio y heterogéneo de estudios llamamos Orgonomía, que se define como el estudio sistemático de las funciones de la energía vital dentro y fuera del tejido vivo.

El libro ideal para comenzar el estudio de la Orgonomía es “La Función del Orgasmo” de W. Reich, editado por Paidós, porque está considerado la autobiografía intelectual de Reich. (Es una edición corregida por él mismo en 1948, y contiene un resumen de sus teorías hasta esa fecha).

Cuando se reprime el Eros se libera el Tánatos, el impulso de muerte. El eros y el tánatos son dos caras de lo mismo: el instinto de supervivencia. El primero representa el instinto de reproducción, y el segundo el de preservación, el que impulsa a atacar o huir, caracterizado por el miedo y el odio.

Reich pensaba que la éstasis sexual, debido a su efecto sobre el sistema nervioso autónomo, es también la causa básica de la mayoría de las enfermedades. El sistema nervioso autónomo en realidad está integrado por dos sistemas complementarios, el simpático y el parasimpático, que ejercen una influencia opuesta sobre cada órgano del cuerpo. El sistema nervioso simpático moviliza al organismo ante acciones de emergencia: pelear o huir (el Tánatos). Estimula la secreción de adrenalina y está implicado en combatir todo tipo de stress o infección. El parasimpático, por su parte, está implicado en la relajación y el placer, igual que la digestión y el despertamiento sexual (el Eros). En términos generales, el simpático tiene que ver con la contracción y el parasimpático con la expansión de la totalidad del organismo. Un organismo sano normalmente debería oscilar entre estos dos polos de acuerdo con las circunstancias cambiantes. Pero el organismo acorazado, orgásticamente impotente, está esencialmente en un estado crónico de contracción. Al mismo tiempo, la presión constante de la energía condenada a prisión perpetua actúa como una fuente continua de stress. Fisiológicamente, esto ocasiona la activación crónica del sistema nervioso simpático, o “simpaticotonía crónica”.